

1  
Leg.<sup>o</sup> 3.<sup>o</sup> de la D=<sup>a</sup> al n.<sup>o</sup> 64.

~~EXHA~~ 1517

Tea 1-107-14, 10  
La Dama misterio,

Capitan Marino.

Comedia en cinco actos en prosa  
compuesta por Maria de la Gorda  
Bachiller; actriz que fue bajo  
el nombre de Margarita de Castro.

1832

Acto 1.<sup>o</sup>



11. Gal.<sup>do</sup> El Conde Wesfel, hermano de  
D.<sup>a</sup> Mebeca, bajo el nombre de capitán Sempritt  
Bravo Esvaristo, hijo de Mebeca.

Lopez. El Baron de Neglint, padre de  
D.<sup>a</sup> Teodora.

Pinto Milady Brown, su tia.

Mont.<sup>e</sup> El caballero Justabon, prometido esposo de Teod.

Milord Mellendorf.

Milord Heterke, hijos políticos del conde.

Pranon V<sup>o</sup> Salter, amigo de Mebeca.

Campo Sagot sargento marino.

Criados.

La Escena es en una villa de Londres y alternativamente en las Quintas del Baron y el conde.

Nota El papel de Esvaristo debe desempeñarlo una mujer joven.



2

Acto 5.<sup>o</sup> { 2.<sup>a</sup> Sinto Ya p.<sup>ta</sup>  
emp.<sup>n</sup>

Milady y el Baron.

Bar. No, hermana, no apruebo tus ideas; ¿que seria la nobleza si se adoptasen?

Mil. Seria mas amable.

Bar. Amable humillandose a prodigar a un lacayo las atenciones destinadas para un Lord?

Mil. Era humillacion desaparece en si misma: la voz de Lord inspira submission y respeto al simple particular cuyos timbres reducen al nombre que en su nacimiento le impuso la desecion



y costumbre. La noblera procede  
del valor y la virtud; el hombre  
puede adquirirla, ganando por  
su conducta la estimacion de todos,  
aun quando su estado sea el mas  
abatido.

Bar... Poderosas son tus razones, lo con-  
fieso, mas no me rinden. Yo debo  
seguir los estilos que otros me  
enseñan para substraerme de su  
censura: por esta razon, no veré  
en Exaristo mas que un misera-  
ble Sacago: como tal le trataré  
siempre; su mérito; su conoci-  
miento y gusto en la música,  
esas maneras tan finas, que me



~~exagerais~~, afirman mas mi opi-  
nion; por que un plebeyo sien-  
do honrado, procura sobresalir  
en alguna facultad decente  
para salir de la obscuridad en  
que vive en el gran mundo, y  
atender por este medio á cubrir  
sus necesidades.

Mit. No faltan personas de alta ge-  
narguia que se complacen en  
practicar las artes y elevarlas  
con su proteccion.

Bar. No saben apreciar su fortuna;  
merecen compasion.

Mit. Elogio merecen, y con raxon se le  
prodiga la fama.



Moté  
Sta. Ysa.

Bar. No me tomaré yo el trabajo  
de imitarlos, ni variar en nada  
mi sistema. Ahora que me tie-  
nes en tu casa de campo y mi  
amor fraternal me obliga a  
darte gusto descendiendo de mi esfera,  
y me degrado hasta el extre-  
mo de sufrir que un misera-  
ble lacayo de mi hija, se sien-  
te delante de mi, para hacer  
ruido con las sonoras teclas  
del piano... ¡ya se ve! Soy pa-  
dre apasionado, hermano con-  
descendiente, quiero mucho  
a estas dos mitades de mi alma.  
Ellas lo saben, y con sus encan-



los, hacen de mi lo que quieren...  
 pero en estando en Londres,  
 sabré ser el noble Barón de  
 Negling y sostener los derechos  
 que me han usurpado una mi-  
 lla de distancia y el cariño de  
 una hermana caprichosilla  
 y bachelera. ¿Estás?

Mil. Bien: seré lo que quieras.

Yo te amo igualmente que a  
 tu hija; y este amor me hace  
 disimular tus rarezas: pero  
 si en algun tiempo pienso  
 dejar mi retiro por verte,  
 no cesaré de aconsejarte que  
 unres a Exaristo con la distincion



que merece su conducta; y no  
le desprecies por su clase: todas  
sus acciones manifiestan...

Bar. Que es un criado y nada mas... Va-  
mos, Señora apoloquista, ya me  
va usted enfadando... Basta de  
discusiones, y vamos á dar un  
paseo por estos alrededores que  
la mañana está convidando.

Mil. Vamos donde quieras... pero  
á buen tiempo llega el Caballero  
Tistalan.

S. Tistalan

Tis. // Milady, estoy á vuestros pies.

Baron, os deseo muy buen día.

Bar. Mucho madrugáis; yo no lo extraño



por que la molestia del viage  
 las ideas amorosas, los cuidados  
 del proximo enlace y la vista  
 del objeto amado, todo habra  
 podido retrasaros el sueño: pero  
 el nuevo sol nascente vendria  
 a cerraros los ojos, y no habeis  
 hecho bien en negaros al des-  
 canso matutino.

(<sup>da</sup> D. Nam.

dra. a.)

Vis. Efectivamente, Baron, la idea  
 de gozar mas cercanos los rayos  
 del sol que idolatro, me obli-  
 gan a dejar precipitadamente  
 el lecho. Mi amor me dirigia  
 a su estancia, pero la politica  
 y el respeto me han conducido



á encontraros, y espero con impa-  
ciencia el momento de ver á mi  
adorada Feodora.

Bar... Ahora estará estudiando su lec-  
ción de piano.

Fis... Perdonadme, Señor; no puedo  
menos de extrañar que hayais  
elegido un lacayo para su maes-  
tro.

Mil... Lo merece por su habilidad,  
es un gran profesor, y canta  
con una gracia que desmiente  
su clase.

Fis... Oh! en nada prueba Milady.

Bar... El Italiano que enseñaba á  
Feodora en Londres no quiso.



seguirnos al campo, la casualidad descubrió esta gracia en Evaristo y yo me aprovecho de ella a fin de que Teodora acabe de perfeccionarse sin atrazo.

Mit. Si gustais acompañarnos, Sis-  
talan, iremos a dar un paseo  
por esas praderas, entanto que  
Teodora repasa sus lecciones.

Sis. Que mayor placer para mí  
que servirlos?

Bar. Pues vamos en buen hora. (Sause.)

{ Sigue la mutucion, y <sup>Don</sup> Rebeca de Capitan de  
Marina, con varias decoraciones, y Walter de camino

~~Walter~~ Descansa en mi celo, amado semp  
trit; te debo mi felicidad y quie-



ro mostrarte mi gratitud.

Meb... No hablemos de eso, querido  
Walter: todo hombre nace con la  
obligacion de proteger á otro: in-  
feliz el que cierra sus oidos á la  
voz de la naturaleza. El pla-  
cer de hacer bien iguala al del  
amor y un alma sensible, no  
halla diferencia en estos dos  
goces. En fin, si me debes algun  
favor puedes hacerme otro  
de mas consideracion en el que  
se cifra toda mi felicidad. Yo  
necesito saber la residencia  
y conducta de un joven, cuyo  
destino interesa á una persona



que yo aprecio infinito. A este efecto te llamaba para que fueras a Paris, por que entonces me era imposible dejar aquella corte: fue grande mi sentimiento al contextarme que no podias abandonar a tu madre en los ultimos instantes. Me interesaba este foven y no debia confiar mi deseo a otro de los muchos que se nombran mis amigos: no, ninguno ocupó en mi corazón lugar mas preferido que mi digno Walter. A poco tiempo me fue la suerte favorable



proporcionandome el venir a  
Londres, para rendir cuentas al  
Almirantazgo; mas como sea  
indispensable mi presencia pa-  
ra ello, y se tardarían algunos  
meses en este negocio ya que  
la casualidad tan afortunada-  
mente dispone que te halle  
~~me~~ me tranquilizo en la confian-  
za de que tu amistad me dará  
las noticias que tanto apetezco,  
no conorco a este joven y lo nece-  
sito: estas son las señas del  
colegio donde debe estar;  
y estas las de donde vive el  
ministro comisionado en pagar



su pension.

~~Voces y ruido de esp. dos.~~  
D<sup>as</sup> 8  
Fra y D<sup>a</sup> en ent. do dra.

Wal... Basta: prometo servirte, ó pender  
la vida. Soy á' tomar otra vez

el cuarto que acabo de dejar por  
ir en tu busca. ¿; Fue cosa tan

rara! Yo camino á' Paris por  
que me lo mandó un amigo,  
y te encuentro en las cercanías  
de Londres!

Feb... Es es uno de los muchos acontecimientos que se suceden por  
extraños: yo tambien te hacia  
en tu pais de Sales.

Wal. He venido á' tomar una corta  
herencia de mi madre, pues  
sabes que tenia parientes



agui; y evacuada esta diligen-  
cia me encaminaba á servirte.

Preb... Advierte que no pienso entrar  
en Londres por ahora, y que te  
espero en estas inmediaciones.

Wal. Pronto verás cumplidos tus deseos.

Vase Walter.

Preb... Ya conozco tu eficacia. Cuan feliz  
seré si el cielo me conserva  
una inocente víctima! Des-  
graciada criatura! Tu madre  
te ha robado sus caricias  
por labrar tu fortuna, y  
cuanto ha sufrido en diez  
y ocho años, mas todo sera  
nada si consigo el ultimo



y mas arriesgado de mis proyectos.

D. el Conde // Tomad, tomad cuanto llevo;  
 // Respiet //

no hago resistencia mas de fad-  
 me la vida.

Preb... Que veo! Tres hombres contra uno  
 solo... ~~Villanos tamed mi furor.~~

{ Entra se oyen ruido de espadas y las  
 primeras voces; y D. con el conde enven-  
 nando las espadas.

Uno // Muerto soy.

Otro // Huyamos.

Preb // Ya estais seguro Milord, recobraos...

// Oh Dios! ¿Que veo? Este es el  
 momento mas critico de mi  
 suerte.

Cond... No puedo volver de mi sorpresa...



Que atrevimiento casi á las  
puertas de Sordres: sois ~~vos~~ mi  
libertador.

Preb... En ello disfruto el mayor placer.

Cond... En que peligro me ha puesto  
la obstinada confianza de ve  
nir solo á mi quinta! ¿Pero  
quien habia de temer estando  
tan cerca? Sin duda querian  
quitarme la vida por robarme  
esta cartera que sabrian aca  
baba de recoger: tomada vos,  
pues me habeis salvado.

Preb... Gracias, Milord, gracias no he  
hecho mas que cumplir mi  
deber.



10

Cond... Pero habeis expuesto vtra. vida  
por librar la nina; habeis tra-  
bajado por mi; de consiguiente  
la cartera es de los dos. Tomad  
siguiera algo de lo que contiene  
y quedare contento.

Preb... Ah! si supieras cuan lejos estoy (ap)  
de desear tu dinero! Solo quiero  
tu amistad, tu proteccion para...  
¿Que haces infeliz? Vuélvete enti.

Cond... ¿Que es esto Capitan? ¿Que signi-  
fica ese silencio? ¿Dudais que  
no tenga bastante generosidad  
para daros veinte, cuarenta,  
ochenta mil libras esterlinas?

Preb... No, Milord; conozco bien vuestra



generosidad para dudar de ella.  
El cielo y un afecto cuyo motivo ignorais me han movido á haceros un servicio, que hace mucho tiempo lo deseaba y parece que apreciáis: mas no quiero vuestro dinero; no: aspiro á recompensa mucho mayor. Exijo vuestra amistad.

Cond... Mi amistad! Me haceis sospechar....

¿Quien sois? ¿Venis de la India? Nos hemos conocido en otra parte?....

Con efecto, vuestra fisonomía no me es desconocida.... ¿Sois Inglés? Respondedme.

Prob... No, Milord, yo soy.... soy francés.



11  
Con... Ya lo habia sospechado por el acento...

¡y me pide mi amistad un frances! *(con enfado)*

¡Yo se la daria á un enemigo  
de mi patria! Vamos, vamos, yo

os perdono: Sed lo que queráis  
en aceptando mi cartera. *(con cariño)*

Meb... No lo esperéis: Tengo un alma  
*noble*  
*grande*: no vendo mis servicios  
por el bap intera.

Con... No quieres dinero y eres frances!

¿Que es lo que te mueve? ¿Que te  
obliga á estar fuera de tu patria?

¿Por que no la sirves? Hablame  
con franquera; fia de mi. ¿Has  
tenido algun lance desgraciado?

Lo lo compoundré, yo haré todo en tu



favor, te recomendaré á los mi-  
nistros y á tu Rey; hablaré al  
labraré <sup>tu felicidad</sup> ~~tu felicidad~~  
mío, y ~~te sacare de un abismo~~  
~~si estas en el.~~

Reb... os doy las mas expresivas gra-  
cias, Milord; nada necesito en  
mi situacion; yo sirvo por in-  
clinacion á la Inglaterra de donde  
ya no pienso salir, y como no  
he cometido la menor culpa  
en el desempeño de mis deberes,  
no tengo por que temer; pero  
la proteccion que os dignais dis-  
pensarme acrecienta mi estima-  
cion acia vos.

Con... Con que deseas ser Ingles? Lo



celebro infinito; acabas de hacer una buena accion, y no quieres cobrarla en metalico. Estoy seguro que no te moverá el dinero para vendernos. Yo empeñaré en tu favor á todo el Almirantazgo.

Preb... Los del Almirantazgo me conocen todos bien; or lo repito Milord, no exijo mas recompensa que vuestra amistad, y tened entendido que no admitiré otra.

Con...; ¿Que francés? ¿Con que quieres ser mi amigo?

Preb... Lo deseo para ser del todo feliz.

Con... Pero si yo no te puedo amar....

Yo no amo á nadie, ni aun á mis



Campos  
Yr. A.

¡Ay!...; Ah!; como he de amar  
los si ya atormentas, y no exis-  
te el <sup>unico</sup> que hacia mi vida placentera!  
¿Fu Moras? No, no te irás de aqui  
sin saber quien eres: descubreme  
el misterio que estoy leyendo en  
tus lágrimas.

Meb... Nada puedo decirte ahora; per-  
donadme.

Con... Pues cuando cuando podrás?

Meb... Tal vez mañana... esta noche  
acaso... yo lo deseo mas que vos,  
y no perderé momento.

Con... Pues bien, te tomo la palabra:  
aquella es mi quinta de Wesfiel  
confina con la del Baron de



Negling; que es esa toma. esta  
 letra de cambio, que parto por  
 medio, y sea que tu vengas,  
 o me la presenten en tu nom-  
 bre, yo te ofrezco por mi ho-  
 nor, hacer cuanto me pidas con  
 esta seña.

Meb...; Oh Milord! Esa palabra deseaba;  
 ya soy feliz, y no tendreis que  
 arrepentiros de habermela dado.  
 A Dios; el cielo os haga tan di-  
 choso, como me haceis en este  
 momento. (V<sup>e</sup>)

Con... Que emocion! Que alegria! Este  
 hombre es un enigma, que ha  
 conmovido mi corazon y parece



tiene relacion intima con el:  
que interes me ha inspirado!  
Cuanto deseo volver á verle  
por si puedo penetrar este  
misterio. N.<sup>o</sup>

S.<sup>o</sup> Basot, de sargento marino.

Basot // Que amargo y duro es el negro  
pan de la dependencia! ¿y que  
haya quien envidie la vida del  
soldado? Solo puede apetecerla  
un picaño que prefiere el no co-  
mer al trabajar: pero el hom-  
bre de bien procura siempre se sienta  
vivir en una decente sujecion  
y no someterse voluntariamen-  
te á esta imaginada libertad



imaginada, si Señor, por que  
 no es oro todo lo que reluce);  
 nadie vive con mas sujecion  
 que el militar. Yo ya he ga- *La 2.<sup>a</sup>*  
 nado mi retiro, y para ser fe- *y La 3.<sup>a</sup>*  
 liz no necesito mas que me le *Pravero*  
 den pronto.... Si no se hubiera re- *y La 4.<sup>a</sup>*  
 formado mi capitan...; Que falta  
 me hace en esta ocasion!; Que  
 buen jefe era! Si fueran todos  
 tan humanos ningun soldado  
 estaria descontento: pero algunos  
 son tan displicentes... Sea Vsted,  
 yo, verbigracia; ahora estoy de baja  
 para tomar los baños; voy de  
 viage a ellos; en este lugar encuen-



tro á mi antiguo camarada  
que quiere hacermé descansar  
unos dias en su casa por que  
tiene muy buen vino, y quiere  
regalarme y ver si merece mi  
aprobacion: pues no señor, usted  
lleva su ruta seguida, y no se le  
permite detener, si no precede  
otra orden; vaya usted á pedir-  
la, y si no se la quieren  
otorgar, pierda usted esta dis-  
ripa...; ¿Esta es libertad? Dios  
se la conceda á quien la apete-  
ce y á mi me la quite por  
que ya me cansa. He, vamos <sup>(se levantan)</sup>  
á andar otras dos millas; que



las medirán muy gustosos mis  
 pies si consiguen lo que esperan:  
 mucho sentiré encontrar un  
 comandante que me defe mas  
 feo de lo que soy; ¡Caramba!  
 Chasco seria por que en treinta  
 años el Sargento Bagot no ha  
 recibido un desaire de sus supe-  
 riores... en fin, vamos a probar  
 fortuna, que el que no se aven-  
 tura no pasa la mar, y se pue-  
 de hacer una jornada con la  
 esperanza de descansar entre  
 buenas botellas y un antiguo  
 amigo que las regala. (S.)

{S. Teodora p.<sup>a</sup> la pta. de la Puerta.



Feod. Como habra tardado tanto,  
Evaristo! Donde estara? Deseo  
verle sin testigos y aprovechar  
los pocos instantes que me  
restan. Me interesa este joven  
por su modestia. Estoy segura  
que su educacion ha sido distin-  
ta de su presente estado. Hoy  
procurare indagar sus ideas  
para facilitarle un destino que  
le produzca mas honor. Este  
precipitado enlace que voy a  
contraer, tal vez me limitara  
el placer que disfruto cuando  
ejerro la compasion; no ignora  
que una esposa nada debe



practicar sin consentimiento  
de su marido, y temo que  
Fistalan sea muy contrario  
á mis ideas: estoy muy distante  
de una pasión desesperada;  
pero sabré llenar todos los debe-  
res que me impone mi nue-  
vo estado. Elvaristo

Eva. Allí está... como se deleita un  
alma con su vista. Suerte ene-  
miga ya que me veo tan infe-  
rior á ella, no me prives del  
gozo de servirla mientras me  
dure la existencia.

Fes. Deseaba que vinierais, Varisto.  
¿Como habeis tardado tanto?



Eva... Sali un momento á distraerme  
por estas campiñas, y me han de-  
tenido vtro. padre, y su futuro  
hijo. *(suspira.)*

Feo... ¿Que teneis? ¿Estais malo?

Eva... Nada tengo, Señora.

Feo... Os han dado algun disgusto?  
me interesa mucho saberlo  
decidlo.

Eva... Todos me tratan mejor que  
meresco.

Feo... Sois demasiado modesto. Vues-  
tra prudencia me hace conocer  
que habeis temido diferentes  
principios de los que dan á las  
personas destinadas á la depen-



serriumbre  
dencia directa

2<sup>da</sup> Yr.

17

Eva... Vuestra bondad os dicta esas  
ideas que oprimen mi cora-  
zon por carecer de medios pa-  
ra mostrar su agradecimien-  
to.

Lobo y Criados

Sta. Yr.

Feo... Yo soy feliz cuando puedo  
aliviar las desgracias de mis  
semejantes. Confinada en este  
castillo desde mi infancia ignoro  
los gustos que proporciona la  
gran sociedad; pero me parece  
que nada podrá igualar al  
placer que yo disfruto en el  
momento que cumplo con la  
humanidad enfugando sus la-



grimas.  
Eva... Oh alma celestial, tu fuiste ex-  
formada con la mía.

Feo... Decidme Evaxisto, teneis padres?

Eva...; Oh Dios, que pregunta, y en (ap.)  
que momento!... Los tube, Señora,  
pero fueron desgraciados, y yo  
arrastro su destino....; Si quereis  
que entremos á dar leccion...?

Feo... Si, si; es preciso aprovechar las  
pocas horas que me restan.

Eva... Y yo en ellas procuraré hacerme  
digno del noble titulo que  
teneis la bondad de dispensar-  
me, en medio de mi oscura  
clase.



Seo... Para el merito y la virtud no  
 hay distinciones, pero temo  
 que formado mi matrimo-  
 nio y tomando el titulo de con-  
 desa en la Corte, no me permi-  
 ta mi esposo gozar la compla-  
 cencia que ahora disfruto... In-  
 feliz de mi si el nuevo estado  
 me priva de seguir los impul-  
 sos de mi corazon... Exaristo, Deseo

veros en destino mas decoroso?

Si algun dia aunque estais lejos  
 de mi, puedo mejorar vuestra  
 fortuna no os detengais en de-

cirmelo, yo evitare' que seais  
 victima de la indigencia. Quiero



premiar vuestros servicios  
desde hoy con una decente  
pension... Dejad de afligiros  
y no olvideis que os quiero  
ser dichoso.

Eva... Ah! { se arrodilla y la besa la mano.  
a este tpo. se el Baron y al ver-  
to tira de la espada y le acom-  
mete.

Bar... Como Villano!

Eva... Oh cielo!

Bar... Moriras infame! Persiguiendole.

Eva... Inocencia salvame. Llugendo.

Teo... Oh Dios! se desmaya.

Bar... James, Ernesto, Richard, Alan- { se cria-  
dos.

getin // Corred, prended al seduc-

tor, al infame Evaristo; ~~xxxxxxxx~~

Fraidor! Tu sangre lavara' mi afrenta.



Leg. 3.º de la D. = al n.º 64.

Tea 1-107-14, D

La Dama Misterio.

Co

Acto 2.º







Acto 2.<sup>o</sup> D.<sup>a</sup> emp.<sup>a</sup> (Mamón<sup>2</sup>  
dra a

Aparece Rebecca, ~~sentada junto a una~~  
~~mesa examinando unos papeles.~~

Me... Gracias a la suerte espero ter-  
minarlo todo con prosperidad.  
Desgraciado objeto de mis cui-  
dados tú gozarás el fruto de  
mis afanes. Estoy segura que  
ya es mío el corazón de Wes-  
fiel; su semblante me lo  
anunciaba; siempre fué sen-  
sible y no se ha mudado; la  
naturaleza completará su  
obra con la vista de un objeto...  
mas si por desgracia no exis-  
tiere... entonces... ¡Ay! entonces, todo



fenecio' para mi; nadie enfu-  
// para' mis lagrimas (S.<sup>o</sup> Walter.  
Oh, mi querido Walter, ¿tan  
pronto? ¿Que me anuncias?  
Tu semblante triste... ¿y nues-  
tro joven? Olivia mi dolor  
ó dame muerte pronto; ¿vive?  
acaba.

Wal. Nada temas: vive.

Preb... Oh Cielos! Ya soy feliz.

Wal... Acaso no tanto como imagi-  
nas: escuchame con sosiego. Me  
dirigia al colegio con intencion  
de hablar a' tu recomendado;  
pero me ocurrio' la idea de  
ver primero al eclesiastico en-



cargado de pagar sus alimentos;  
el cual me ha dicho, que ha-  
biendo muerto dos años hace  
Mistris. Hallen que pasaba  
por su madre, su heredero se  
negó a pagar la pension de  
un joven que no temiendo  
noticias de los autores de su  
vida, que con tanto misterio  
se ocultaban, le miraba como  
fruto de un amor criminal,  
y no tenia derecho a sus inte-  
reses: el buen ministro care-  
cia de medios para ejercer tan-  
ta caridad, y se vió en la dura  
precision de sacarle de el colegio,



Llevándosele á su casa, donde po-  
co á poco le fue preparando pa-  
ra descubrirle todo el horror  
de su destino haciéndole ver,  
que por el pronto no tenía  
mas recurso que sujetar su  
voluntad á la de algun poder-  
oso, bajo cuya sombra podia  
esperar un establecimiento  
mas comodo en lo sucesivo  
el desgraciado joven, disimu-  
laba su dolor, y la violencia  
que para ello hacia ani-  
quiló sus fuerzas, y la rin-  
dió al lecho. La officiosa huma-  
nidad y prudencia del Eclesiar-



4  
tico unidas con los remedios logra-  
ron su restablecimiento y resuelto  
a obedecer a su virtuoso protector,  
este le colocó en clase de Sacayo  
con el Baron de Neglling, que  
ahora está en su quinta.

Reb. Ah mi fiel amigo cuanto he su-  
frido en tu narracion; pero me  
has dado la vida, sabiendo que  
existe ese infeliz. El Baron es mi  
amigo, pensaba abrazarlo ma-  
ñana pero esta noticia me obli-  
ga a no dilatarlo, vamos.

Wal. Espera.

Reb. Es en vano, si supieras. Ah, per-  
dona un secreto que aun no puedo



descubrirte, pero acabara' pronto,  
acaso en el dia y seras el primero...  
no: el segundo ~~en~~ quien descanse  
mi alma siqueme.

Wal. Espera; en vano te apresuras: no  
hallaras lo que buscas.

Reb... ¿Como? Por que? Cruel! acaba de  
matar me.

Wal... Deseoso de sorprenderte con el ob-  
geto suspirado de tus deseos, me in-  
troduzco en esta Quinta, que es  
la del Baron, y veo á todos en el  
mayor desorden: pregunto la  
causa, y me dicen que un laca-  
yo habia seducido á la hija del  
Baron, y que sorprendido por este



se habia salvado huyendo, por lo  
cual el Baron dio las mas estre-  
chas ordenes para seguirle. Me  
reuní á sus criados y salgo en su  
seguimiento, aunque con diverso  
objeto, cuando en estas cercanias  
me detiene una infeliz de estas,  
que bien halladas con la miseria,  
viven á expensas de los necios  
que dan credito á sus enredos,  
una gitana, ó hechizera; que  
asi las nombra el vulgo: la pre-  
gunto si ha visto un joven, la  
doy sus señas y me dice que le  
vio en el camino, tan fatigado  
y dexit que escito la compasion



Pinto  
H<sup>a</sup>. 2<sup>a</sup>.

24<sup>a</sup>  
25<sup>a</sup>

de unos labradores llevándole  
a su cabaña para darle algun  
socorro; y sin duda no le abando-  
naran hasta verle en estado de  
seguir su viage. Me pareció oportu-  
no hacerla venir para que  
te instruyera mejor: la ofrecí  
una recompensa si me seguia,  
y la dego esperandote en esa pra-  
dera.

Reb...; Ah, caro Walter cuanto te debo!

Si supieras... pero aun debo callar.

Wal... Demasiado comprendo ya. Tu si-  
lencio descubre tu secreto y hace  
traicion a tu reserva.

Reb... Por mucho que diga mi silencio



oculta mucho mas de lo que puedas sospechar. Diez y ocho años dura este misterio sin ejemplo, cuyo velo impenetrable se romperá hoy mismo, si; y tu serás...  
oh, amigo mio! no me abandones, no te apartes de mi.

Wal... Te lo juro por mi honor. Estoy pronto a cuanto mandes: conozco la rectitud de tu corazon, el honor y la virtud le gobiernan y yo no tendré que arrepentirme de servirte.

Meb... Yo tomo esa palabra con toda la efusion de mi alma: conviene que te quedes <sup>alli</sup> aqui mientras yo



hablo á esa gitana, y practico al-  
gunas diligencias de cuyas resul-  
tas te avisaré para que pongas  
en egecucion lo que convenga. Ad  
Dios. Amor, naturalera, humani-  
dad ya sigo vuestro impulso. Dios  
piadoso en este momento mas que  
nunca imploro vuestro amparo.

Sabéis mis intenciones; espero no  
me abandoneis en ellas. <sup>(toma el sable)</sup> pap. y sombrero  
y v.º

Milady G.<sup>ra</sup> la pta. de la Quinta.

Mil. Pobre criatura. No; yo no la  
creo culpable: su virtud, su sena-  
lla no pueden amancillarse  
tan repentinament: no se  
dan con tal precipitacion los



primeros pasos al crimen; yo  
la amo y siento esta desgracia  
por la impresion que hace en  
ella, pues el enojo de su padre  
es fuerza que calme con el  
tiempo.

Se el Baron.

~~Bar.~~ Todos los pasos estan bien to-  
mados; no se escapará el trai-  
dor; sufrirá mi justa cólera  
Y esa infame afrenta de mi  
linage, recibirá tambien el  
premio que merece su videra.

Mil... Que has de hacer contra una  
hija?

Bar... Yo no soy padre de quien al-



2.<sup>a</sup> Bar.<sup>a</sup> Trafa mi honor con tal infamia, no la quiero en mi casa.

Mil... Ya está en la mía, de donde no saldrá.

Bar... Yo la desheredo.

Mil... Ella es mi heredera.

Bar... Es una infame una vil.

Mil... Es tu hija única.

Bar... Guardese bien de ponerse ante mis ojos. No quiero ver mujer tan despreciable.

Mil... Yo la quiero siempre á mi vista.

Bar. Está bien, Milady; vos sois dueña de vuestras acciones; yo de las mías. Guardese bien era detesta-



8  
ble mujer de recordar el nom-  
bre de un padre tan justa-  
mente irritado; protégela vos  
enhorabuena; yo os la abandono;  
y en este instante parto á Lon-  
dres donde imploraré todo el  
poder de las leyes, si por des-  
gracia se atreve á reclamar  
un perdón que jamás la otor-  
garé. V.<sup>e</sup>

Mit... Su cólera es disculpable, pro-  
pia de un carácter pundonoroso;  
no pierdo la esperanza de  
apacarlo... Cuando las pasiones  
duermen y obra la reflexión,  
disculpamos al infeliz aunque



sea delincuente.... Mas ya viene  
aqui. ~~Teodora~~ Teodora... 'animate, hija  
mia, y ven a' enjugar tus la-  
grimas en los brazos de tu tia  
que te ama.

Teo.... ¿Y mi padre?

Mil... Tambien te volverá tu cariño  
cuando haya pasado su fusto  
enojo.

Teo... ¿Como? Que significa esta res-  
puesta?

Mil... Vamos, querida sobrina, esa pre-  
gunta es un insulto politico  
y si yo no te amara tanto  
te recibiera como tal: pero solo  
me quepo de tu reserva conmigo....



Si amabas á Evaristo... *G.<sup>n</sup> P.<sup>a</sup> y.<sup>a</sup>*

Leo... Yo, Señora, yo... 'El cielo me confunda si yo tengo alguna pasión; Yo ignoro la fuerza de ella, os lo aseguro: no conozco esos transportes que dicen sienten el corazón a vista del objeto amado... Yo os amo á vos, á mi padre, á cuanto me rodea, pero con un placer tranquilo que no puedo explicar.

Mil. Es muy posible, y creo lo que dices; mas tu padre lo interpreta de otro modo, y al ver á Evaristo que besaba tu mano, juró que te amabas, que estabais de acuerdo y te agradecía tu condescendencia.



760... Doy gracias al cielo de no tener  
pensamientos tan contrarios al  
decoro; Exaristo me daba gracias  
por el bien que le hacia; pues  
acababa de asegurarle una pen-  
sion para librarle de vivir tan  
humillado; En este momento  
llegó mi padre: se arrebató,  
y sin duda le hubiera muer-  
to si no se entrega á la fu-  
ga, pero mi corazon no tiene  
de que arrepentirse: un acto  
de compasion, me ha hecho  
perder el amor de mi padre  
y la opinion pública; mas  
no dejaré por eso de ejercer



la humanidad con todo infelice,  
aunque sufra los golpes de la  
injusticia.

Miss... Oh! como me encanta tu virtud!  
Yo espero convencer a tu padre, y  
que conozca tiene una hija digna  
de serlo.

Se Fintalan.

Fris // Milady, Miss, perdonad mi atre-  
vimiento: he sabido vuestro estado,  
y atropellando reparos pongo a  
ver como os sentis.

Fco... Estoy mas tranquila... Ah, si tam-  
bien habra' sospechado de mi!

Miss... Fintalan, deseo que vuestra fran-  
guera iguale a la mia: la ocurren-



Baron  
Yr. Or.

cia presente hace poco favor  
á Teodora; si habeis cambiado de  
ideas por su causa, decidlo que  
nada extrañaré: aun estais á  
tiempo, resolved.

Lis... Me haceis un agravio, Milady:  
ningun suceso puede turbar el  
deseo de unirme á la interesan-  
te Teodora, su hermosura ocupa  
mi corazon, y no deja lugar  
á ningun otro afecto: ademas  
que yo en lo ocurrido nada en-  
cuentro de extraño: el Baron mi-  
ra las cosas segun su edad y el  
siglo en que nació; pero ya por  
fortuna, no existen en esta era



11  
los desfacedores de entuertos; ni  
un lacayo oculta con el guante  
la mano con que sirve á su seño-  
ra. Yo deseo que mi esposa haga  
un papel brillante en la sociedad,  
en donde es muy de tono que una  
señora de rango tenga un cria-  
do de confianza; sin que deba  
acusarsela de criminal; la ele-  
cion de Teodora nada tiene de  
extraña ni abusando de ella.

Fes... Virtud, preciosa virtud, descubre (ap)  
mi inocencia! Permitted que me  
retire; necesito descanso.

Lis... Deseo complaceros; mas permi-  
tidme vros pronto, por que solo



vivo en vuestra presencia.

Teo... Gracias, Milord, no merezco tanto afecto.

Fis... Le inspirais á cuanto os rodea: nadie puede veros, sin interesarse por vos altamente.

Teo... Efecto de vuestra bondad.

Mil... Acompañadme en tanto que descansa Teodora.

Fis... Yo no tengo mas voluntad que la vuestra. Vanse.

S. Evaristo p.<sup>o</sup> la virg.<sup>a</sup>

Esa... Adonde... adonde dirijo mis errantes pasos?... A la morada de mi querida Teodora...? Cielos!... ¿si me vieran... si me hallasen



en este sitio, que seria de mi?...  
Que seria de Teodora...! Pero cual  
fue mi crimen, para tan cruel  
castigo? Tranquilo en mi primer  
asilo vivia feliz al lado de los di-  
rectores que miraba como padres,  
pues me negastis el placer de  
conocer los que me dieron esta  
miserable existencia. Ah! si mi  
sensibilidad no fuera tan extre-  
mada, cuanto menos padeciera....  
¡Oh benefica bienhechora, cuya  
bondad llenó los deberes de la  
mas cariñosa madre, si vivie-  
ras...; Ay! Los mayores sacrifi-  
cios me serian gratos por re-

D. 12  
Dña. A.



compensar tus generosos cuidados:  
¡Oh Exaristo infeliz! En tan mi-  
serable estado no esperes gozar  
los placeres que ofrece la natu-  
ralera al hombre estudioso....  
¿pero es solo este tu tormento?  
¿No le duplicas al contemplar  
el peligro de aquella joven tan  
virtuosa como inocente? Compasi-  
ón Teodora! Tu piedad labra tu  
desgracia, este recuerdo me ator-  
menta mas que todo.

Señal. Rebeca, vestida de gitana.

~~Reb.~~ Oh fuerza del interés, cuanto  
dominas al débil mortal! La (ap.)  
infeliz que me vendió este traje



se negaba á ello temiendo no  
 la diera todo su valor, mas al  
 ver en su mano doble cantidad  
 de la que esperaba todo se la  
 hacia poco en mi obsequio...  
 ¿Que veo? no me engaña el  
 corazon si creo sus latidos...  
 Todo mi valor me abandona...  
 ¿como introducirme... ello es  
 preciso. Buena Rebeca: en este  
 momento vas á recoger el fruto  
 de diez y ocho años pasados  
 en continuos peligros... acomoda  
 tus palabras al disfraz que te  
 encubre y da con firmesa  
 el ultimo golpe á tu gran designio.



Eva...; Con que atencion me mira  
aquella muger! ¿Si me conocerá?...  
no: es de la chusma que devier-  
te á los simples....

Reb... Ota, foven, ¿que haceis aqui?  
Eva...; ¿Que!...; ¿Sabeis quien soy yo, bue-  
na muger?

Reb... Puede ser: mi oficio es el cono-  
cer á las personas mejor que  
ellas mismas. Mas no tengas  
miedo que yo delate la tuya;  
no no temas; me inclino mu-  
cho á los fovenes, particular-  
mente á los amables y des-  
graciados como tu.

Eva... Habladme francamente; me



conoceis?

Feb... O no fuera yo adivina.

Eva... Ah, si no sois mas que adivina  
no me da cuidado, y desprecio  
vuestro conocimiento con todo  
su arte.

Feb... Ved el incrédulo, su desprecio  
á un arte proviene de orfort.

Eva... ¿Que... que hablais de orfort?  
acaso os ha dicho el cura de  
Bristol... el solo sabe...

Feb... Nada me ha dicho; no necesito de nadie para saber  
cuanto quiero. Se tú mas complaciente, y menos incrédulo  
conmigo, y sabras mas que el cura



de Bristol y toda la clerecia  
de Ynglaterra. Vamos, dame  
tu mano, que voy á leer en  
ella....

Eva... ¿Que podeis leer?

Meb... Muchas cosas en tu favor: esta  
mano, esos ojos y esa frente  
me dicen lo que tu puedes  
pensarte, oye tu ventura.

Eva... No, no la quiero; muger, pier-  
des el tiempo; llevála en hora  
buena á otra parte: estoy muy  
prevenido contra vuestras pa-  
trañas y nada creo; no te can-  
ses.

Meb., ¿Que obstinacion! Vamos, obser-



va el lenguaje de mis ojos, y  
pon cuidado en mis palabras:  
de aqui á un momento tendrás  
mas confianza de mi, y yo no  
lo haré de ti; me pregunta-  
rás cosas que no te diré aun-  
que las sé muy bien; vaya dime  
tu nombre y tu edad.

Era... Cabalmente no quiero decir uno  
ni otro: y puesto que sois adivi-  
na mostrad vuestra ciencia en  
esas pequeneces. *(se rie.)*

Feb... No te burlarás así cuando me  
conozcas.

Era... Demasiado te conozco: tu traje  
dice quien eres.



Heb... Mi traje te engaña; yo soy el  
proteo de la fabula, mudo de  
formas para hacer felices.

Eva... ¿por que no haces esa meta-  
morfosis contigo misma?

Heb... No puedo hacerlo sin ti.

Eva... Mujer, ¿que te importo yo?

Heb... Mas de lo que forzgas, hijo mio...  
vamos, dame tu mano, y te  
asombrará mi saber.

Eva... No me interesa; asombra  
con el á los necios y olgaxanes.  
Déjame.

Heb... No te hacia tan obstinado.

(Su firmeza me encanta.) (ap.)

¿Con que no me dices tu nombre?



16  
Eva... No; famas.

Preb... Tampoco es menester, por que ya  
le sabia yo antes que te le pu-  
sieran: quiero pues darte el cas-  
tigo por medio de la confusion:  
yo hare que tu temor ácia  
mí, sea tan grande como el des-  
precio... Te llamas Exaristo Sin-  
sey, eres natural de Londres,  
y cumpliste diez y ocho años  
el tercer dia de Pascua.

Eva... ¡Cielos!

Preb... No te admiras: esto no es  
mas que empezar á ejercer mi  
arte. Ya ves amigo mío, yo des-  
cubro lo que no me quieren mos-



trav mas te repito que no te  
seré peligrosa, ni trato de asus-  
tarte; tu vista me causa una  
alegría indecible y aprecio in-  
finito cuanto tiene relacion con-  
tigo. No temas ya; fíate de mí  
que yo prometo realizar todas  
tus esperanzas y responder de  
ellas.

Eva... Que me fie de vos, Señora... Ah!  
crece mi turbacion cuanto mas  
os miro... no se por que mi  
corazon os aprecia... pero este  
trage mi inspira una repug-  
nancia...

Meb... Los momentos son preciosos, tra-



temos de aprovecharlos. Su cora-  
 zón vacila en el contraste de pa-  
 siones contrarias; estas inquie-  
 to por la seguridad de tu per-  
 sona, y mucho mas por te-  
 mer el resultado de otra...

Era... ¡Ah! Quien quiera que seais,  
~~mujer, angel, o demonio, que~~  
~~venis a socorrerme o a aumen-~~  
~~tar mi aflicción: pues que~~  
 todo lo sabeis decíame; ¿que se-  
 rá de mí? ¿A donde iré? ¿Como  
 salvaré de situación tan cruel,  
 y como podré ocultarme á mi  
 mismo? Yo me aborreceré y  
 detesto mi vida.



Feb... Modera ese frenesi; pon límites á tu excesiva curiosidad; ya estamos en el caso que yo predigo.... nada querías saber y ya deseas lo contrario... ¡Infeliz, abandonado de los que te dieron la existencia! Harte merecedor con tu resignación y prudencia del castigo <sup>que</sup> de ellos te negaron: no quieran instruirte en cosas que pueden perjudicarte: eres muy joven, te falta la prudencia que solo se adquiere con el tiempo. Ignora todo ~~ya~~ ahora y deja á un cargo tu felicidad: solo



exijo por tu parte una ciega  
obediencia; y si quisieres tenerlas  
serás feliz. En tanto sabe, que  
ya no te persegue el Baron;  
que un disfraz que te daré  
volverá á Teodora toda la opi-  
nion que pudo quitarla tu  
aventura con ella, y si quisieres  
volver á verla no te resistas á  
lo que yo disponga; no te sorpren-  
das al verme en varias formas;  
ninguna me es propia; pero se  
dirigen á tu reposo. Dentro de  
poco veras á tu padre.  
Eva... Esperad... yo tengo padres, perte-  
necio á alguno?



Reb. Ya cedes á mis encantos?

Eva... Os suplico me digais si es cierto  
que tengo padres?

Reb... Aun vive quien te dió el ser, y  
desea abrazarte.

Eva... Dios eterno, ¡... mas acaso me alu-  
cino con demasiada celeridad.

Reb... ¿Que es esto, ya vacilas? Descon-  
fías aun de mí?

Eva... Si, y lejos de alucinarme tus  
ardides, me irritan á lo sumo:  
si no fueras mujer...! pero  
te compadecio, y te perdono.

Ah! si fuera poderoso, te saca-  
ria de ese miserable estado;  
tu persona me inspira interes



19  
y compasion... vete pues y defame  
en mi afliccion.

Meb...; Albricias alma! Esta generosi-  
dad y delicadeza son superiores (ap)  
á su edad: ¡que feliz soy!

Eva... ¿Que esperas....? ¿Quieres retratar-  
me? Vete, pues, no abuses de  
mi paciencia.

Meb... No lo esperes: tu padeces y debo  
aliviar tus pesares: escucha  
querido... hace cuatro meses  
que desde un Colegio de or-  
fort pasaste repentinamente  
á ser Lacayo del Baron de  
Segling por haberte faltado  
la que jurabas tu madre, y



solo era tu nodriza. Teodora hija  
única del Barón hacia par-  
ticular distincion de ti, y tu la  
pagabas amandola en secreto.  
Eva ... Verdad, verdad...; Oh Dios, ¿que  
hago?

Preb... Una confesion a impulsos de  
mi magia.

Eva ... Yo estoy confuso: esta muger me  
infunde respeto y confianza,  
no sé lo que pasa por mi.

Preb... Tranquilízate. Ya no puedes  
dudar que mi ciencia penetra  
los mas ocultos secretos. Podría  
vengarme de tus insultos, pero  
estoy muy distante de hacerlo.



he querido mostrar parte de lo  
que ocultas en tu alma para  
prepararte a saber lo que mas  
te interesa.

Eva... Pero decidme antes si Teodora...

Prob... Nada temas por ella; si obedeces con ciega confianza cuanto te se propone, serás muy pronto mi esposo.

Eva... ¡Ay! Yo su esposo?... Yo esposo de Teodora?... Oh angel consolador disponed de mi. La besa la mano.

Prob... Muy bien, Esaristo, estás vencido, ya eres mío: no te arrepientas y serás dichoso. Vamos, querido hijo; permíteme usar este grato



nombre que algun dia escuchas con mayor interes.

Eva... Ay! nadie hasta hoy me prodigo tan bello dictado.

Preb... Ya lo se, infeliz; te han privado de un verdadero placer que procuro reparar y para ello es preciso me hables con toda franquera como harias con una amiga, con la mas tierna madre... Diine, Exaristo, ¿no podras olvidar a Teodora con el tiempo?

Eva... Jamas, jamas... No Señora, no puedo olvidarla, sus virtudes, se han grabado en mi corazon, y el tiempo no podra borrar-



varlas sin destruirles... Ah! Si yo perteneciera a una familia honrada... ella no apreciaria la fortuna; mas yo no conozco padres...

¡Pob...! Te los conocerás, si... cuanto me complacen tus bellos sentimientos! Ah! hijo mio, creeme; mañana cuando el sol muestre su luz en el oriente, te hallarás muy otro de lo que eres hoy. Nada dudes, pocas horas faltan para que empieces a ver cumplidos mis vaticinios. En tanto vuelve a gozarla hospitalidad que has hallado en esa cabaña, y espere en ella a tu padre,



Tu volveras á esta Quinta con traje  
de muger, y nombre de Aranda....  
no, no repliques; esta mudanza  
aparente te acerca sin peligro  
á Teodora, y restablece tu opinion.  
El primer cimiento de tu dicha,  
es esta prueba de sumision. Si  
no te opones, sino tratas de  
indagar lo que vas á ver lle-  
garas á verte, antes de dormi-  
res unido publicamente con  
Teodora.

Eva.... Oh cielo! mas decidme!....  
Pob... Nada mas te diré... yo parto  
á donde puedo hacer mucho en  
tu favor; voy á egecutar un



arriesgado proyecto, cuyas ventajas conocerás despues; pero guardate de desmentir mis operaciones: sobre todo conforma tus palabras y acciones al dis-  
fraz que debe ocultarte, sino quierdes perderte para siempre y hacer infeliz a la virtuosa Teodora. Adios.

Eva... Esperad, oid siguiera....

Meb... En vano lo intentas. Adios (V.)

Eva... Con cuanta rapidex camina!

En que confusion me deja....  
debo creerla? ¿Quien pudo in-  
formarla de mis ocultos pen-  
samientos....



estoy resuelto á mudar de tra-  
ge, y abandonarme á cuantos  
caprichos me sugieran, si se  
dirigen á ver el único objeto  
que anima mi corazón; Oh  
Cielo! Todo sacrificio me será  
dulce si Teodora es menos des-  
graciada.









13  
El hoy suelta a andar de la  
gracia, en amor a cuanto  
aprovecha en la vida, si se  
dirige a ver el mismo objeto  
que anima su corazón, Oh  
cuello! todo sacrificio en la vida  
deseo si fuese en mi vida  
ganada.











Leg.<sup>o</sup> 3.<sup>o</sup> de la D<sup>a</sup> al n.<sup>o</sup> 64.

Tea 1-107-14, 10

La Dama Misterio.



Acto 3.<sup>o</sup> ~



*Don Juan Martínez*

*Don Juan Martínez*

*Don Juan Martínez*



Mesa, sillas, dibujos, piano  
D. 2º Pinto 2  
ap cen  
Acto 3º  
D. 2º Pinto 2  
ap cen  
Aparecen Milady Teodora y Rebeca.

Reb.... Mucho siento haber llegado en esta  
ocasion.

Mila... No Sepmtrrit, vuestra inesperada  
venida, despues de tan larga au-  
sencia, trae consigo todas las satis-  
facciones que produce la verdadera  
amistad, y puede ser muy útil  
en las actuales circunstancias;  
mi hermano quiso marcharse á  
Londres, resuelto á no ver mas á  
su hija; pero yo le hice detener por  
el Lord Heterke, en cuya Quinta



se encuentra; le embiaré la noticia  
de que habeis llegado, y solo podeis  
disponer de unos cortos momentos;  
y espero que su aprecio y estimacion  
acia vos, le obliquen à volver à esta  
Casa, y que vuestra presencia mu-  
dará el semblante delas cosas....

Esta criatura se ha propuesto no to-  
mar alimento alguno con la horrible  
idea de acabar su vida.

Teod... Si, aborrezco una existencia que  
aparece culpable al juicio de todos.  
No puedo sufrir la triste idea de  
verme odiada de mi padre. Mi  
muerte le volverá la calma que  
mi desgracia le roba.



Reb... Eos arrebatos <sup>son</sup> propios de vuestra edad; con el tiempo lograreis mirar friamente el resultado de los mas raros acontecimientos. Aunque vuestro padre se halla tan irritado, no tardará en templarse, y lesos de querer morir como vos, apreciaria su vida con la esperanza de justificar vuestra inocencia, y vos debeis imitarle.

Teod... Ah! Yo no tengo esa esperanza, si pudieran verse los sentimientos del alma no habria tantos deidichados.

Reb... La virtud está cubierta con un denso velo que solo es dado al tiempo el descubrirle..... A un Caballero



Lobo  
F. J.

del Condado de Kem, amigo mio; le  
citò pasando un lance semejante  
y mas desagradable. Tenia una  
sola hija, tan hermosa como discre-  
ta; quiso violentar su voluntad  
casandola à disonro; y ella se  
le fuò de su Casa: el padre en  
el primer arrebatò no pensaba mas  
que en arruinarla y perderla; mas  
cuando la varon triunfò de su colera,  
nada ocupaba su memoria mas que  
el deseo de ver à su hija, con cuyo  
objeto, hace seis meses que viaja  
por encontrarla. Acabo de verle  
lleno de satisfaccion por que me ha  
dicho que le aseguran citar su



4  
hija en Londres con el trage de hombre  
y no duda descubrirla pronto; el dice  
que apetece la vida solo para disfru-  
tarla al lado de su hija, por que  
la ama con la mayor passion. En  
iguales circunstancias os hallais,  
no debeis abandonaros a la desesperacion.

Teod... Mi padre no puede quejarse de  
mi conducta; y sea cualquiera la  
suya para mi, no aumentare vo-  
luntariamente sus disgustos. Ta-  
mas seguiré exemplos de insubor-  
dination que me horrorizan; en  
todo tiempo sacrificare mi voluntad  
a la suya sin la menor violencia.



Reb...; Oh foben interesante!...; Cuan pocas  
saben imitarle...

{ Sale un Criado }

Criad... Vn Labrador desea hablaros. (a Milady)

Mila... Jamas me niego al infeliz. Per-  
mitidme Sempror, como os trato  
con franqueza me tomo esta libertad.

Reb... Con ella me honrrais altamente.

Mila... De camino hare avisar a mi  
hermano para que tenga el placer  
de abrazaros. (Vase)

Reb...; Cuan buena y amable es vuestra  
tia! Es verdad que vos os conciliais  
el aprecio general; pero no todas se  
interesarian en tan alto orado por  
vos y vuestro proreido: aunque debo



confesar que Ebaristo es digno de  
esta justicia por su parte.

Teod... ¿Que! ¿Le conocéis vos Señor?

Reb... Si: le conozco mas que vos.

Teod... ¿Y donde se halla? ¿Esta en salvo?

Tendrá necesidad de todo, por que  
su equipage esta aqui.

Reb... No: gracias al cielo nada nece-  
sita, pero su inquietud es grande  
por vos, no se perdona ser la causa  
de vuestra desgracia, aunque inocente.

Teod... Y bien inocente Señor... Si le veis  
decidle que deseo mejorar su suerte;  
pero mi estado no me permite por  
ahora ofrecerle mas que estas



Pinto. Guineas, tomad; hacedme la gracia  
J. D. de darselas en mi nombre.

Reb... No Teodora, repito que nada le falta:  
pero le haré presente vuestro buen  
deseo, y le apreciará como merece.

Teod...; Cuanto me consolais! Pero por  
que vivia sirviendo? Lo creo que no  
nacío en tan miserable estado.

Reb...; Oh! Ciertamente que no... yo os  
diria mas, si conociera que vuestra  
curiosidad no era un simple efec-  
to de compasion.

Teod... Ya sabéis como Evaristo, aunque  
reducido á la obscura clase de criado  
no puede mirarse con indiferencia.



Reb... Creo que os entiendo.... no, no os aber-  
 donzeis: tengo á Ebaristo por el mas  
 feliz habiendo fijado vuestra atención  
 cuando no podía ser menos. Sabed  
 que es un joven de grande distincion  
 y riqueza: os ama con el extremo  
 que merecis; el temor de perderos  
 no le consintió deciros su pasión  
 mediando tanta distancia entre  
 los dos.

Teod... Ni á el ni á otro animaria sus  
 esperanzas sin consentirlo mi padre;  
 mas no puedo negaros que me ale-  
 graria ver preferido á Ebaristo.

Reb... Bien, amable Teodora, nada mas



necesito. El me ha encargado me informara de cuanto sucede; estad pues advertida que ha discurrido un medio, el mas eficaz para borrar las sospechas que pueden haber nacido contra vos, y volveros la gracia de vuestro padre.

{ Sale Milady. }

~~Mila.~~ ¿Y bien Semptrit; habeis consolado a mi sobrina?

Reb... Espero conseguirlo.

Teod... Son tan poderosas las palabras de el Capitan, que confieso tranquilizan enteramente mi dolor.

Mila... Es fuerza nos acompañeis a comer.



Reb... Si mis ocupaciones lo permiten me  
honrraré con vuestro favor, aunque  
no será este solo, pues he venido á  
suplicaros otro mas elevado.

Teod... Decidle al momento.

Julia... No os detengais, disponed de cuanto  
me pertenece.

Reb... Me encamine á vuestra Casa con  
este objeto, pero al veros tan tur-  
badas enmudeció mi lengua..... Al  
pasar por Gales, donde reside mi  
hermana, concertamos que vendria  
á establecerse conmigo en Londres,  
y su hija unica quiso adelantarse.  
Condescendi en traerla por que pen-



Gn  
Jo. Y.  
saba que el Gobierno me defase des-  
cansar algunos dias; pero à mi lle-  
gada se siguió una orden con tanta  
celeridad que mañana tomo la pos-  
ta para cumplirla, y espero eua-  
cuarla con la mayor brevedad;  
pero me hallo embarazadísimo por  
que siento defar à mi sobrina en  
la confusion de una corte y en  
poder solo de criados.

Nata... No prurigaís, traedla al momento.

Me ofende vuestra poca franqueza  
y jamas os perdonaré el no haberos  
venido desde luego con ella. Tengo  
muy presente los finos obsequios



que me prodigasteis en Francia y siendo  
to que os nequeis á cobrar una deuda  
que deseo satisfacer por el honor que  
me resulta..

Reb... Como veo á Teodora tan consternada  
temo que mi sobrina la ocasiona  
mas molestia..

Teod... Al contrario Señor, lo que os inte-  
resa, no me es indiferente, y mucho  
mas mediando la amistad que os  
enlaza con mi familia.

Anila... No os detengais, dadnos el partido de  
verla pronto.

Teod... Si, si, deseo vivamente conocerla  
y me persuado que con su vista



calmen mis tormentos.

Reb... Esa esperanza me anima. Voy por  
ella. (Vase)

Mila... Lo en buen hora; en tanto voy  
à disponer lo necesario para recibir  
la y nada omitiré para igualar  
el obsequio que tengo recibido de  
su tío. (Ve)

Teod... Y yo os acompañaré custosa....  
¡Ay Ebaristo! nada puede separarte  
de mi corazón!; cual será mi placer,  
si como dice el Capitán es cierto  
que me amas. (Vase)

} Sale Firtalan por el lado opuesto.

~~Firt~~ Lady Brown?... Mis Teodora.. Milady...?



se fueron y no se como salir de este apuro... Es cosa muy particular. 2da  
criad.  
F.º 8.  
Cuanto mas lo reflexiono, mas crece mi confusion.... verdad es que la quiero mas no debo alucinar me.... (Lobos  
con carta  
F.º 8.)  
el padre enfurecido, la hija confusa,  
el Lacayo fusado.... aqui hay mucho  
y nada bueno.... todos los criados  
alaban a su compañero (virtud rara  
entre ellos) todos convienen en que  
era mas que parecia.... ahora bien  
no puede ser un amante favorecido  
de la hija e ignorado del padre? Muy  
bien puede ser, y en este caso que  
debo hacer yo? No casarme.... y



los tratados? No faltara un pre-  
texto honroso para dilatarlos por  
ahora, y el tiempo los romperá des-  
pues..... pero solo por una sospecha  
debo perder tan gran dote?... Oh! No:  
esto no entra en mi calculo. Me  
casare con Teodora, sus riquezas  
aumentarán las mías; si, ya me  
conduciré como lo exijan las cir-  
cunstancias. En tanto veamos si  
Teodora está mas consolada. (baje

} Sale el Baron y Criados.

~~Bar.~~ Solo Sempitrit,... solo un amigo,  
a quien no he visto <sup>en</sup> tantos años  
podiera variar mi resolución?



10  
Preciso es sacrificar mi sentimiento  
à la satisfacción de abrazarle; si  
ha de marchar mañana debo no  
perder esta ocasión y después se-  
guiré mi proyecto.... mas no puede  
efectivamente estar inocente  
Teodora....; oh! que padre tan feliz  
sería yo! La amo...; ah! cuanto  
la amo, no puedo vivir sin ella...

Que traes?

(A un criado que sale)

Criado... Esta Carta para vos; el  
portador quien hablaros.

Bar... Que espere en mi cuarto. (V. el criado)  
Lee". Os doy gracias Milord por la bon-  
dad con que habeis tratado à mi



Gn 2.<sup>a</sup>  
Sinto  
M. de

" hija, mientras su extravagante  
" capricho la detubo en vuestra casa  
" en clase de Lacayo " (Que signi-  
" fica esto?) " Como el corazón  
" de un padre no se cierra para  
" los hijos que solo cometen ye-  
" rros de amor, no debe admiraros  
" el pronto perdón que he concedido  
" á una hija que idolatro y lloraba  
" perdida hace seis meses. Como  
" ya mi hija ha vuelto á su pri-  
" mer estado, no necesita el equipa-  
" je que deso' en era, y os suplica  
" tenoais á bien repartirlo entre los  
" que fueron sus compañeros. Me



11  
" es imposible pasar personalmente  
" á ofrecer mi respeto; mas prometo  
" hacerlo en la primera ocasion fa-  
" vorable y desde ahora os ofrece  
" la mas verdadera amistad =

" Tomas Camisout —; oh felicidad!

Mi adorada Teodora, mi querida

hija es inocente! Hermana....

hija, venid, venid pronto. Estoy

loco de alegría. Ah querida

hija!; cuan culpable fue mi  
ligereza!

sen Teodora, Milady y Pittalan.

---

Mil... Que es esto hermano?

Bar... Esto es cobrar la vida con



9 2da. en  
ent.  
1 1o. 8

el honor: hija de mi corazón, abra-  
za á un padre arrebatado y per-  
dona su ligereza.

Teod. ¡ Ah padre mío! Vuestra ternu-  
ra me hace dichosa.!

Praso  
Mamon  
1 1o. 8

Bar... Toma hermana, mira el testi-  
monio de la inocencia. El Lacayo  
Evaristo era una senorita hija  
de Sir Camrout... Voy, voy á in-  
formarme mas por extenso: Ve

Anita... Seed Fistalan, Teodora mía,  
cuanto es mi contento al verte  
libre de sustos y pesares.

Teod... Ah querida tía todo lo olvido.  
Voy por bien empleado mi tor-



mento pues me hace mas acrehe-  
dora à la estimacion de mi padre,  
que es la mayor felicidad para  
mi.

Fis... Vuestro rostro manifestaba vues-  
tra inocencia nadie podia dudar  
de ella, y el cielo os ha hecho la  
pronta justicia que mereceis.

Leod... Yo os doy gracias Fistalan; y  
jamais olvidare que no me aban-  
donateis cuando teniais dis-  
culpa de hacerlo.

Fis... En ello obedecia à mi covaron.

El hombre sensato no debe juz-  
gar segun las apariencias sin



un maduro y dilatado examen.

{ Sale el Baron.

~~Bar.~~ Estoy anonbrado! Eire lance  
merece ponerse en los papeles  
publicos, por que no sucede todos  
los dias. ¿Que decís de ello Fis-  
talan? Habeiis leído...

Fis... Si Baron, y nada me admira,  
por que una Muoer es mas in-  
trépida y osada que el hombre  
mas temerario, cuando tratan de  
oponerse y violentar su voluntad.  
Bar.. Pero donde esta Sempitrit? Vamos  
vamos a' abrazarle, y que par-  
ticipe de mi aleoria.



Mila... No tardará en volver con su sobri-  
na, segun me ha prometido; Teodora  
y yo estabamos preparando su habi-  
tacion.

Bar... Su sobrina?... Alla verdad que yo  
ignoraba.... mas no importa; si  
es sobrina de sempiterno debemos to-  
do enmerarnos en su obsequio.  
Vamon, Teodora, Milady, en que  
nos detenemos... Firtalan nos acom-  
pañara.... preparemos la habitacion  
de nuestros huéspedes. (Vaure.

Se van a las habitaciones interiores, y por  
el foro salen Ebarito vestido de Galea  
con Gorro y ridiculo, y Walter.



Wal... Si hermosa Arabela, ya hemos  
llegado a nuestro destino.

Eba... Como! Aqui! En la Quinta del  
Baron?

Wal... Si, aqui. Estas son las ordenes de  
vuestro padre.

Eba... Acaso conoceis vos...

Wal... Yo me felicito a mi mismo por  
la satisfaccion de conoceros. Muchos  
favores debo a vuestro padre; pero  
<sup>habienđome</sup> habiendome confiado vuestra custodia,  
antes de veros el mismo, es para mi,  
el mayor de todos.

Eba... Perdonad mi atrevimiento; os su-  
plico me instruyais de el Caracter  
y circunstancias de mi padre, para



19  
no hallarme tan turbada á su vista:  
temo perder el juicio al pensar las  
variadas escenas que en pocas horas  
han pasado por mí. Vos sabéis todos  
sus secretos: decidme por piedad,  
si vive mi Madre, donde se halla,  
y por que me han abandonado tan-  
to tiempo sin compasion?

Da J. D.

Wal... Seria grande mi satisfaccion, con-  
tentando vuestra justa curiosidad, si  
me hallara intruido como suponeis;  
pero ha sido vuestro padre tan reser-  
vado en este punto conmigo, como  
con vos. Catorce años hace que le  
conozco. El servia á la Francia por



gusto, y yo por necesidad. Diariamente  
nos juntabamos toda la guarnicion en  
un cafe, mi situacion, nada favorable  
en intereses, me hacia conservar el  
caracter adusto de nuestra Nacion;  
y me hacia el blanco de los insultos  
y casi desprecios de la subentend francesa.  
Causado vuestro padre de mi  
sufrimiento, y llevado del afecto  
que inspira la patria (aunque  
yo como todos le creia frances)  
tomó mi defensa con un ardor  
que les obligó a tratarme con mas  
circunspeccion, y de aqui provino  
nuestra firme amistad. Un dia



que vino à mi casa me saludó en  
 Ingles con toda la pureza del idioma;  
 yo le manifesté mi sorpresa; y enton-  
 ces me descubrió que habia nacido  
 en Londres y le convenia ocultarlo  
 por asuntos de familia, que era  
 casado y tenia un hijo...! Yo le con-  
 fieso que la reserva de vuestro padre  
 me tiene tan confuso como à vos,  
 mas no por ello pierde nada mi  
 afecto: vedle, ya llega.

Eba... Cielos!

! Sale Rebecca, abraza con la mayor expresion  
 à Evaristo, este la recibe con frialdad, y la  
 examina atentamente.

~~Reb.~~ Oh mi amada mi querida Arabela!



¿Por que me recibes con tanta frialdad?  
No merece mas expresion un padre  
carinoso que no esperabas tener, y  
te abrazas con tanta ternura?

Eba... Es verdad Señor, es lo mismo Causa  
y disculpa mi confusion, perdonad.

Wal... Yo no soy aqui tan necesario  
como en otra parte. . . . . Además que  
vosotros tendreis precision de hablar,  
y este sitio es a proposito, pues todos  
los de la casa, estan ocupados en pre-  
pararos el alojamiento.

Reb... Si Walter, haz que todo este pronto  
y avisa. — (Vase Walter.)

¡Oh cara mitad de mi alma! Que



16  
de cosas me acuerdas! <sup>Ma</sup> con tu vista- pora  
mi corazon todas las satisfacciones que  
por tan largos años le robó la suerte.....  
pero me causa viva tu sorpresa.....  
no conoces mi rostro? Pues no han  
pasado muchas horas que le has visto,  
ni debe haber variado tanto que no  
puedas reconocerle. Hace poco tiempo  
eras tu el joven Ebarito, y yo tu  
madre, pues te nombraba hijo, en  
este instante has pasado de Lacayo  
profugo á ser una hija de Sir  
Camson grande hacendado del Con-  
dado de Kern y yo soy tu padre.  
Mas ya me conviene que no seamos



lo uno, ni lo otro, seremos por ahora  
verdaderamente yo el Capitan Semp-  
trit, y tu mi hija. Vamos, querida  
Arabela Semptrit; sabrás hacerte  
digna de tal padre?

Eba... Honro como vsponderos, veo que  
sois lo que os acomoda ser y me  
haceis lo que queris. Mas decidme  
por favor, si he de ser yo por mucho  
tiempo mujer y vuestra hija. Veo  
que os gusta divertirlos á mi costa,  
y mi suerte no me ofrece mas  
recurso que el de obedeceros.

Reb... Una diversion agradable y prove-  
chosa nunca parece larga; mas



~~Excmo. Sr. D. Juan~~  
no pretendo violentarte. El loco de tu  
felicidad, y todos tus negocios exigen  
esta apariencia: piensa en no separarte  
de el papel que vas á desempeñar. Si  
te encuentras como es forzoso entre  
personas que crean eres lo que ven,  
procúra guardar la conducta mas  
severa y decente; por que si te apar-  
tas en lo mas minimo de el decoro  
que corresponde á tu apariencia;  
yo seré tu mayor contrario aban-  
donandote á los que te persiguen.

Eba. Esa amenaza me asegura que no  
durara mucho tan peligroso enojo.

Reb. Al contrario pienso dilatarlo, ha-  
ciendote pasar por Galesa.



Eba.; Oh, eso no; de ningún modo. Jamás  
seré Gales ni Galesa. No he conocido  
a nadie de ese principado, ni entiendo  
una palabra de su lengua.

Reb... Nada importa. El mundo todo es  
aparente, yo, como tu, no soy lo que  
parezco, y cuando sepas mi origen,  
no serás mujer, Arabela, ni Galesa...  
Defemos obrar al tiempo, y en tanto  
preparate a la prueba mas peligrosa.  
Disponte a tener serenidad en el  
vostro, firmeza en las palabras, sin  
sorprenderte a cuanto veas: por el  
modo de conducirte en la primera  
ocasion, juzgaré de ti y abreviaré  
tu felicidad si eres digno de ella.

Ayuntamiento de Madrid



Char... Cielos, nuevo nombre! ¿Quién es  
este hombre? ¿Que debo pensar de él?

Reb... Que pensativo está, me da compasión,  
pero conviene alucinarlo para ase-  
gurarme, por temer que su corta  
edad no le conceda toda la prudencia  
que exigen las circunstancias.

} Sale Bador con un criado del Baron.

Bador. Gracias camarada. Ya sabéis que  
el Sargento Bador siempre aprecia  
à sus compañeros de armas. Ahora  
voy à Casa de Tom Wich, el Taber-  
nero de esa Aldea inmediata, allí  
me hallaréis si gustais, y allí re-  
compensaré en lo posible vuestros  
servicios.



Reb...; Oh que feliz encuentro! Esto dará  
mas extension á mis planes. Fin-  
gire que no le he visto.

} Vase el criado del Barón y Bagot  
baja á la escena.

---

Bag... Ello he tardado, me he cansado  
pero al fin saque lo que deseaba;  
gracias á ese Camarada que tiene  
tanto valimiento con su Capitan.  
; Oh es muy bueno tener amigos en  
el mundo, y mucho mas lo necesita  
un soldado por que se parece á la  
fortuna que va rodando y tropieza  
con lo que no esperaba...; Diablos! Ve  
aqui la prueba...; Cosa mas rara!  
; Es mi Comandante? Si, no hay



Duda....; Caspita! Que buena moza  
le acompaña. Será...? Vah! No por  
cierto, si el es un angel.... yo me  
acero. A la orden de vuestro mi  
Comandante.

Reb...; oh! Sois vos mi sargento?

Bao... Si Señor; soy vuestro criado  
Arri Baor.

Reb... Pues os había en Bath; como es  
eso, no os han dado licencia para  
tomar las aguas?

Bao... Alla iba mi Comandante; pero  
he tropezado con uno de mis anti-  
guos Camaradas, que se halla de Ta-  
bernero en ese vecino pueblo, y me  
ha suplicado que me detenga unos



días en su Casa para dar mi voto  
sobre su vino y cerbeza; vengo de  
rebalidar mi licencia: me encuen-  
tro muy bien, y si continua mi  
alivio pienso no enturbiar las  
aguas termales y dejar que sigan  
tranquilamente su ruta sin mi  
estorbo y se vnan con el mar;

Reb... Pues yo Baor, ya he remittido  
vuestro retiro a Bath, tener vues-  
tros alcances y sueldo en el Almi-  
rantazgo; podéis recogerlo cuando  
guerais. La cantidad no es malita  
y podéis pasar una vida buena.  
Baor... El cielo os recompense las buenas  
nuevas, y el bien que me habeis



70  
hecho siempre. Sin duda que Dios  
os ha criado para consuelo de todos,  
pues tanto favoreceis á los desgracia-  
dos.... Mi Comandante perdona mi  
curiosidad, yo creo que esta soben es....

Reb.. Hija mia.

Bao... Si? Pues que ambos os veais  
siempre colmados de felicidades.... Se-  
ñorita disculpa mi estilo rustico,  
os doy la enhorabuena por tener el  
padre mas valiente y benemérito  
marino que conoce la Europa.

Reb.. Aprecio es cumplido por hacerle  
vos honrado Babor... Vamos hija  
mia, yo no llevo bastante dinero?  
 Dale tu al Sargento para que beba



à nuestro nombre.

Eba...; Pero padre como se le he de dar  
si no tengo ninguno?

Reb... Si le tienes, hija mia, debes tenerle....  
examina bien tu ridiculo?

{ Ebarito muestra su sorpresa al sacar  
un bolsillo del ridiculo: da algunas mo-  
nedas al sargento y se queda con el resto  
en la mano mirando aombrado al lap.<sup>n</sup>

Eba...; Dios mio!; Que es esto?... Tomad,  
tomad buen hombre, y no nos ol-  
videis.

Bao...; Yo olvidar à quien me hace bien?  
No Señorita no sabe hacerlo el sar-  
gento Baor, solo olvida à sus ene-  
migos cuando los ha vencido.....



Mi Comandante siempre seré vues-  
tro fiel Baor, Dios quiera conce-  
derme el gusto de ver en mis bra-  
zos los hermosos Penuevos de vuestra  
Amable hija, cuando se haya unido  
á un hombre que la merezca: melo  
prometéis mi Comandante?

Reb... Si, te prometo que entrarás en  
el numero de la familia cuando lle-  
gue el caso. A Dios.

Baq... Ya voy contento, por que se  
como cumplis vuestras promesas;  
el cielo os guarde. (Vase)

Ebar... Pero Señor, quanto os divertís  
á corra nia! Se conoce que os



G.<sup>n</sup> 2.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup>

2.<sup>a</sup> Pinto

Y<sup>a</sup>

agradan las sorpresas.... como ignoro  
el uso de las vacatelas que cons-  
tituyen mi traje, no sabia que  
tenia dinero en mi mano: pero  
que puedo yo hacer con el?

Reb... Socorrer al necesitado, hija mia,  
y no pierdas ocasion de hacerlo por  
que no hay placer mas completo.

Eba... No me costará trabajo obedecer  
por que mi Corazon es demasiado  
sensible y le domina la compasion.

Reb... La compasion se hospeda en tu  
sexo.

Eba... Siempre me hablais de mi sexo  
confundiendo el verdadero con el



22  
que me haceis aparentar tan con-  
tra mi voluntad.

Reb... No esta lejos la epoca en que sien-  
tas con extremo tener que dejar el  
traje que ahora aborreces....; Ay!  
Arabela! Temo que tu impaciencia  
te precipite a perder lo que no puedes  
fijarte.... te preveno por ultima  
vez, que a nadie perteneces mas  
que a mi, y seras cuanto yo quiera  
por el tiempo que me acomode.  
Disponde a obedecerme sin replica,  
habla solo para acordarme, y no  
trates de indagar mis pensa-  
mientos sino quieres probar mis



rigores y arruinarte para siempre. Sígueme.

Eba... Perdonadme Señor; deseo ad=  
daros, no aspiro á ofenderos: el cielo  
quiera que sepa conseguirlo, sin  
tener que arrepentirme.

Reb... No hizo mío, no lo temas: un pa=  
dre no tiene mas objeto que la  
felicidad de su hijos. Vamos, tran=  
quilízate, y cree que en tu dicha  
fundo yo mi felicidad. Pero siento  
ruido... Si, ya se acercan... acuer=  
date de cuanto te he dicho... ahora  
vas á ver mi sobrina... Serena tu ro=  
tro y adelantemonos.



23

Rebeca y Evaristo se adelantan acia  
la puerta de la izquierda por donde salen  
el Baron, Milady, Teodora y Firtalan.  
El Baron abraza a Rebeca con la mayor  
ternura y expresion, Milady hace lo  
mismo con Evaristo; Teodora va a abra-  
zarle y se admira, duda y no se atreve  
examinandole con sorpresa. Firtalan  
le mira con interes y Evaristo observa  
a Teodora con desimulo. Habran colocado  
a los dos en el centro; Teodora y Firtalan  
ocupan los dos extremos.

---

Reb./// Mi querido Baron, cuanto de-  
seaba verte!

Bar...; Oh caro amigo, cuanto aprecio este  
momento!

Teod...; Cielos!; Que semejanza!



Reb... Señoras, tengo el honor de presentaros á mi sobriinita.

Nila... Muy digna de serlo y acreedora á vuestra estimación.

Reb... Temo que su mucha cortedad y encogimiento llegue á incomodaros, pues ya toca en ovoteria.... Vuelve <sup>ap á</sup> en ti y dici'mula que te pierdes. <sup>est. to</sup>

Bar... Propiedad de doncella bien educada, que valbra mas su merito.

Pict... ¡Que hermosa es! <sup>Cap</sup>

Nila... No es de extrañar su timidez con personas que no ha visto y sabe que ha de vivir en compañía; pero nuestro amor y el interes que pondremos en acoradarla la daran



la confianza y franqueza que  
 deseamos. Si hija mía, en mí ha=  
 llareis una madre, y en Teodora  
 una hermana, dignaos honrrarnos  
 con tan preciosos dictados.

Eba... Señora, tanto honor me confunde.  
 Yo procuraré merecerle, y mi buen  
 tío no tendrá que arrepentirse de  
 habermele proporcionado.

Reb... Así lo espero. Barón siento in=  
 poder dilatar mi marcha algunos  
 días para tener el gusto de cazar  
 con vos; pero creo hacerlo muy pres=  
 to por que esta vez será mi au=  
 sencia corta.

Bar... Me alegra, y así nos divertiremos



mucho refiriendoots ocurrencias que  
han pasado desde nuestra separacion.

No dudo que vos me contareis ma-  
ravillas por vuestra parte, pues  
os veo mucho mas condecorado que  
os dese en Francia, y para haber  
llegado al rango en que estais,  
habreis trabajado infinito. Vamos,

vamos a comer, celebremos  
brindando la inesperada reunion.

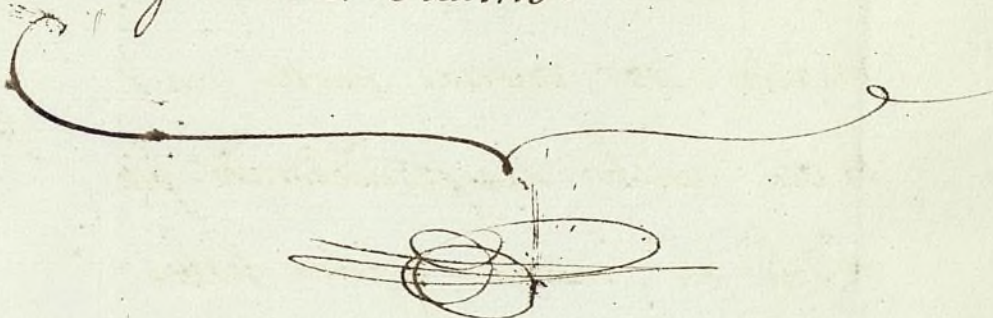
Fút... No he visto mujer mas interesante!

Cuanto siento ver a Teodora inocente!

{ El Baron toma del brazo a Rebeca;  
Milady y Teodora hacen lo mismo con  
Evaristo, y Fitalan los sigue sin  
dejar de mirar a Evaristo.



25  
Leod. Ah! Se acabo' mi ilusion... este  
brazo es de hielo... me engañe....  
Ay! No es Evaristo.

















Leg. 3.º de la D = aln.º 64.

Tea 1-107-14, D

La Dama Misterio.



Acto 1.º



*Excmo. Sr. D. Juan de Dios*

*La Junta Municipal*

---

*Excmo. Sr. D. Juan de Dios*

*Excmo. Sr. D. Juan de Dios*



Acto 4.º (2.ª Brasa Pinto<sup>2</sup>  
2.ª G.ª emp.ª)

Aparecen Feodora, Milady, Tistalan el Baron  
y Ebaristo.

---

Bar... Será mas sensible para Arabela  
la ausencia de su tío, por hallarse en  
compañia de personas extranas.

Ebar... Inspiran tanto interes en mi  
corazon que tengo mi mayor felicidad  
en gozar de su presencia.

Bar... Gracias por la lisonja querida,  
vous m'echiezais con vuestros encan-  
tos que esperamos disfrutar hasta  
el instante de verificarse vuestra union  
con Taur-kam.

Mila... El hará feliz a Arabela; es muy,



honrrado ministro, aunque su edad  
es ya algo avanzada, yo le suero un  
partido muy ventajoso.

Firt.. Perdonad Milady, yo no le apruebo.

Es muy doloroso ver confundida  
la risueña primavera con el he-  
vizado invierno; una niña con  
un viejo...

Mila.. Oí euoanais Milord; <sup>tonson</sup> Jam-kam  
no tiene mas de cincuenta años y  
esta edad no es de un viejo.

Fir... Con todo, creo que si desaran en  
plena libertad à esta Señorita  
no vacilaria en preferir con me-  
nos ventajas à un soben de su  
misma edad.



3  
Ela... Milord, jamas me arrepentiré de  
obedecer á mi madre y tío por que  
tengo pruebas de que solo tratan de  
labrar mi dicha..

Bar... Si os parece Fistalan, daremos un  
paseo defando á estas damas en liber-  
tad de elegir diversion á su gusto.

Fis... En este momento me es imposible  
complaceros por que voy á escribir.  
Pronto os buscaré donde me dióais.

Bar... No pasare' de la gruta.

Fis... Al instante me tendreis en ella..

Amor protege mis ideas para des-  
truir el proyectado enlace de Arabela. *ue*

Bar... Nada tengo que decirte hermana;



Gn

J.º 1/2

Tu sabras llenar tus deberes en obediencia

quis de esta Señorita.. Hasta luego. (V<sup>e</sup>)

Ebar... El cielo os guarde

Mila.. Debeis conocer, querida que en visperas de Casarse mi Teodora tengo mil cosas à que atender, me permitiveis que vaya à dar algunas disposiciones. Nada de etiqueta por que os miro como de la familia. (V<sup>e</sup>)

Eba.. Esa es mi mayor satisfaccion.

Teod... Venid, venid à ver mis obras.....

Citos son dibujos... ved que sencillos.....

Pobre Ebaristo! Donde estaras? ¿Que

serà de ti? Yo veo tu retrato anima-

do en esta mujer, pero; ay! le falta



4  
tu alma.... Amable Arabella, tu eres  
siempre Evaristo á mis ojos...

Eba.; Ah Teodora! - ¿Que voy á hacer?  
Suframos por el temor de perderla.....  
que teneis Teodora? Me parece que  
llorais...

Teod... No es nada Arabella. Permitidme  
retirar; necesito respirar el ayre  
libre para serenarme: voy á dis-  
traerme si puedo en el jardin. *(Vase)*

Eba... Cielos, quien ha sido tan feliz  
y desgraciado á un tiempo mismo?...

Oh, Capitan, padre, madre, Angel, ó  
ya q. me has puesto  
lo que seas, en la cumbre de la dicha,  
no burles mi esperanza.



{ Sale Firralan

Fir... Cuanto celebro hallaros sola! Deos  
hablaros y es fuerza aprovechar este  
feliz instante..

Eba... Teodora pasó a su cuarto....

Fir... Por fortuna miá preciosa Arabela:  
bien habreis notado en mis ojos  
la pasión que habeis introducido en  
mi alma desde el momento que  
tubo la dicha de veros.

Eba... Advertid Firitalan que no hablais  
con Teodora..

Fir... Lo sé, y no puedo negar su merito.  
Mis parientes trataron nuestro ca-  
samiento, al que me prestaba



5  
oustoso antes de conoceros .... pero ahora....

Arabela cuanta diferencia encuentro....

No, yo no puedo ser feliz sin vos.

Sacrificaré oustoso mi fortuna y aun  
la vida por que no tenga efecto  
vuestro enlace.

Da  
F.º d.

Eba... Milord, yo aprecio el honor que os  
dignais dispensarme; pero mi madre  
y tío lo han dispuesto, y yo obedezco  
oustosa por que me aman.

Pir... Amáros ellos...; Ah! no lo creais.....  
vuestra madre y vuestro tío desean  
sacrificaros por que sois un estorbo  
à sus ideas, por eso lo apresuran sin  
dejaros reflexionar. Temen justa-



mente que un amigo de la Razon  
compadecido les arrebatase la víctima  
antes de consumar el cruel sacrificio:  
yo soy ese amigo, yo quiero apartaros  
del funesto abismo en que os van  
à precipitar. Ah! por piedad, escu-  
chad cuanto os advierto en este  
escrito asegurado por mi firma.  
Leedlo con atencion y no os obtimeis  
en haceros infeliz. Como tal vez  
no citaremos solos jamas, he pen-  
sado este medio para animaros  
mejor. Reflexionadle bien y no  
os obtimeis en labrar vuestra des-  
gracia con una obediencia indis-



creta y cruel.

(Se da un papel

{ Sale Rebeca. }

Reb... Oh Firitalan ! Agradecemos mucho ver  
a mi sobrina tan favorecida.

Fist... Si Capitan, Teodora y su tia estan  
dando disposiciones, y sabiendo que  
Arabela se hallaba sola quise tener  
el honor de acompañarla, mas puesto  
que habeis llegado para ir a buscar  
al Baron que me espera.

Eba... ¿Y bien Señor ? Ya estareis con-  
tento. Vuestros deseos se cumplen  
mas de lo que apetecéis, pues la cabeza  
de Firitalan, esta ya tan trastornada  
como la mia. Está enamorado de



mi, y me ofrece su mano. Tomad...  
leed.

Reb... No se como agradarte hija mia. Te  
he puesto donde veas y trates con  
familiaridad al objeto de tu amor y... *Lee p. 11*

Ela... Ah! Yo amaba con pasión y me  
habeis hecho amar con demencia.

Teodora derrama lagrimas a mi  
virta, no me aparta de su memoria:

habla conmigo pensando que no entien-  
do su idioma; me cree muoer y

rustica Galesa.... Vos Señor tratais de  
apurar mi sufrimiento y os adverto  
que ya se acaba.

Reb.... El aviso que acabo de recibir a favor



de tus intereses nos saca de este apuro.

Es fuerza que al punto te despidas de  
Teodora y su tia: te pondras tu ver-  
dadero traje de hombre, vendras conmigo  
y esta noche....

Eba... ¿Que decir? Lo apartarme de Teodora...

Reb... Te vas a poner el traje que desear.

Eba... Vestirme de hombre para desarla!

Reb... Mira cumplido otro vaticinio mio.

Te dice que sentirias desar el traje  
que tanto repugnabas para volver al  
que te pertenece.... Vamor; ten confian-  
za y espera el total cumplimiento de  
nris ofertas.

Eba... Siempre he confiado padre mio, y des-



pues de los beneficios que me habeis hecho  
nada puede apartar mi voluntad de la  
vuestra.

Reb... Lo veremos hija mia; por que á  
pesar de tu obediencia, conozco que  
no es enteramente mio tu corazón  
y esto me hace dudar. Vamos á despe-  
dirnos de Teodora y su tia: lei diré  
que tu madre se ha puesto gravemente  
enferma mientras nuestro viaje ....  
tenemos que buscar medios de ocul-  
tar la verdad, por que no ha llegado  
todavía el momento de descubrirla  
aunque ya está muy proximo:  
ahora es preciso que no te abandone



la prudencia al despedirse de Teodora.  
 Ten entendido que el menor descuido,  
 la mas leve debilidad la aparta de  
 tus ojos para siempre, y te vuelves  
 á quedar confundido en la miserable  
 clase que tenias cuando llepaste á  
 conocerla.

Eba... Ah! Nada temais. He tolerado las  
 mas terribles pruebas, lo sabeis y  
 ; aun dudais de mi valor?

Reb.. Consuelate: ya se acerca el pre-  
 mio de tus sacrificios.

Eba... Guíralo amor: Vaure á lo interior  
¡Sale Pittalan por la pte. opuesta

~~Pist.~~ Vuelvo á ver si... pero no está aquí.



Arabela. Sin duda habrá ido á buscar  
á Teodora.... Y si acaso descubriera mi  
proyecto.... si la leyese mi Carta... A la  
verdad que no me sería muy ventajoso,  
por que entouces perdía el dote de Teodora  
y la mano de Arabela.... pero no es po-  
sible... ni como una joven tan amu-

ble había de armar tal enredo, tan-  
ta confusión? Además que á mi en-  
tender no la desazonaba mi cariño...  
Es cierto que sus Respuestas eran sen-  
cillas... timidas... irresolutas.... mas  
una sonrisa agradaable se desaba  
ver entre sus labios, y cito.... no  
hay duda.... era efecto del amor,



9  
si aquellas lo eran de su torca-  
educacion... Ah preciosa Arabella! Lo  
conozco no puedo vivir sin ti.

{ Va á entrar en el cuarto del Baron y  
le sale al encuentro un criado.

Criado: Milord! Como os encuentro tan  
tranquilo, cuando toda la Casa está  
alborotada?

Fis.: Pues que nueva desgracia ha ocu-  
rrido?

Cria.: Que el Capitan Semptart se lleva  
ahora mismo á su sobrina.

Fis.: Que dices hombre? Esta marcha  
tan precipitada me da mucho que  
pensar.

Cria.: No hay duda Milord se marchan!...



2a  
ya

Tomad esa Carta que me mando en-  
tregaros el Señor Baron. (Vale  
Fii... Carta para mi? Sin duda serán  
los contratos.... Leamos... (abre y lee  
" Para enseñaros a respetar el honor  
" que desconoceis, os remito la Carta  
" que disteis a Arabela. Despues de  
" tan baja accion, considerad si debeis  
" presentaros ante un hombre que no  
" perdonaba a su misma hija creyen-  
" dole ofendido. Sin embargo os pro-  
" meto guardar silencio con Teodora,  
" mas no penseis en ella: jamai sera  
" vuestra. Para salvar la pronta  
" auencia que debeis hacer de esta



10  
„ Casa, se dirá que la muerte de un  
„ pariente, cuyos bienes os pertenecen  
„ os obliga á tomar precipitadamente  
„ la porta. Creedme, poned el conti-  
„ niente en medio para ocultar el  
„ agravio que habeis hecho á Torre  
„ Neollino”. — ¿Que es esto? ¿Como  
pudo llegar este papel á su mano?  
Seria posible que ella misma...? ¿Lo  
me confundo...; oh mujeres! ¿Quien  
es capaz de penetraros?

{ Sale Teodora.

Teod. /// ¿Nitor? ¿habeis visto á mi Padre?  
Fil.. No Señora, por que aturrido con  
esta fatal noticia....



Teod..; Como! ; Que os sucede?

285. Finto  
Y. a. Pir... Acabo de recibir aviso, que una tia  
mia se halla espirando y desea comu-  
nicarme asuntos pertenecientes, a  
los grandes bienes que me deja; me  
veo en la precision de tomar la posta  
sin perder momento: acaso me sera  
imponible ofrecer mis respetos a  
vuestro padre y su hermana; os su-  
plico me disculpeis con ellos. A mi  
llegada os comunicare lo que suceda  
y siempre sere vuestro esclavo.

Teod.. Gracias Milord. Yo os deseo un buen  
viaje.

Pir.. A Dios amable Teodora; no os olvideis



71  
de un hombre que os ama en este  
momento mas que nunca, y siempre  
os tendria en su memoria. (Ve

Leod.. Y con Dios, y el cielo os haga dicho-  
so... Siento su ausencia y al mismo  
tiempo la deseo eterna, pues no vien-  
dome a Evaristo ningún mortal  
me interesa.

{ Sen Milady y el Baron

Baron Si, conviene no decirle nada, y  
con sagacidad prepararla para romper  
este tratado.

Leod.. Padre, el Caballero Firtalan está  
muy afligido por una noticia que le  
obliga a tomar la posta en cir-



instante y me encarga que le disculpe con vos.

Bar... Lo sé antes que él, y esta disculpado. Solo siento tu pena por que la separacion de dos amantes cuando ya van á unirse....

Teod... Oh! En esa parte estoy mas serena que pensais. Doy gracias á la suerte por que suspende el sacrificio.

Bar... Como sacrificio? ¿Pues que no le amas?

Teod... No Señor.

Bar... ¿Y sin cariño te ibas á unir á un hombre para siempre?

Teod... Por obedecer; haciendo vuestro

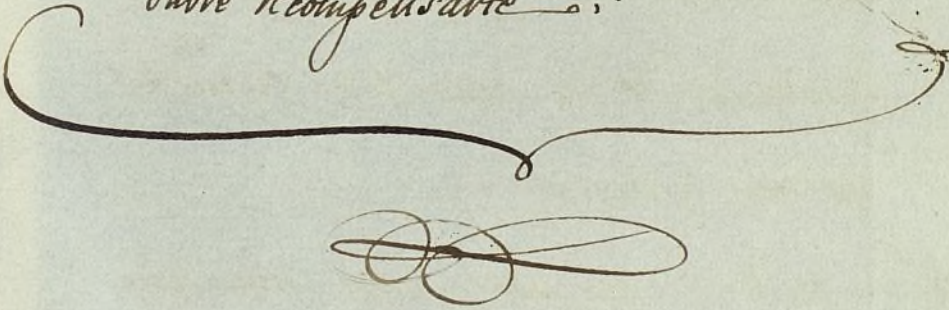


quanto sacrificaba yo el mío.

Mila... Esta es tu hija : á esta insultabas.

Bar... ; oh exemplo de amor filial ! Yo

sabré recompensarte...





... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...



Leg.<sup>o</sup> 3.<sup>o</sup> de la D=<sup>a</sup> al n.<sup>o</sup> 64.

Tea 1-107-14/10.

La Dama Misterio.



Acto 5.<sup>o</sup>



los  
con  
Ta  
la  
qu  
i

Don Juan de Dios

A la Junta de



Don Juan de Dios



lofas sillones meras  
con relojes

~~24~~ 24 de Mayo de 1787

Acto 5.º

D. Espinosa ap. con

13 Espinos en ent. do

Salon de Palacio del Conde de Werfield, al abrirse  
la escena Rebecca habla con un criado del Conde,  
que entra à dar parte à su amo.

Reb... Heme aqui en el mas critico momen-  
to. ; oh suerte ! Tu que me has sido fa-  
vorable en tan grandes riesgos, no me  
abandones en este instante que va  
à decidir la felicidad de mi vida.

} S.º el Conde de Werfield. }

Cond. ; Oh Capitan ! ; Cuanto has tardado !  
Ya creia que no cumplias tu pala-  
bra . Sientate . Habla, dime que  
quieres . Soy tu deudor, y de un be-  
neficio que pesa en mi mas que  
una gran deuda . ; Vienes à ponerme



en estado de recompensarte?

Reb... Si, Milord, vengo à buscar cerca de  
vos, el honor, el reposo y la felicidad de  
lo que mas amo.....

Cond...; Oh! Levantate, levantate; yo creí  
que eras hombre, pero lloras.

Reb... No, Milord, yo no soy hombre..

Cond...; Diablos!; No eres hombre? Pues que  
eres mujer?

Reb...; Ah! Si.

Cond...; ¿que diablos haré yo de una mu-  
jer?

Reb... Milord, la desgraciada Rebeca....

Cond... Rebeca! Rebeca!...; oh Dios! Mi  
hermana! — { Soymeuido la mira con asombro  
y despues continua cariñoso

~~¿Que te has hecho tanto tiempo? ¿Dios!~~

¿De donde vienes? ¿Donde has estado?



tantos años ?

3

Reb.... Escucha, Milord, concedeme tu (de rodillas)  
perdon.

Cond.... Oh, levantate. Si has hecho tonte-  
rias todos las hemos hecho tambien  
empezando por mi. Nuestro hermano  
mayor es un iluso... Nuestra herma-  
na una maniatada extrabazante....  
no tenia tales defectos el desgraciado  
Edgar; era un joven completo; su  
ardor militar nos arrebató el mejor  
bastazo de tan crecida familia. Mis  
hermanos son dos tontos y mis dos hijas  
unas locas que debian encerrarse en  
Bedlam. Yo no te conozco mucho,  
pero te aseguro que te aprecio mas



que à todos ellos. Tu te llamas Semp-  
trit, eres ere Capitan que tanto euca-  
rece la fama, yo te debo el caudal de  
mis letras y la vida. Si' no eres  
una buena muchacha, eres al me-  
nos un soben valiente y bizarro, y vales  
mas que cien mugeres para mi. Dime  
pues como llevas ere ~~bizarro~~ <sup>traoe</sup>  
sin dementirle, que has hecho para  
merecerle, y cual es tu estado y  
fortuna actual.

Reb... Escucha: nuestro hermano Eibar  
me aficionò à vestirme de hombre  
estandome tan bien sus uniformes  
que los criados nos confundian y no  
acertaban à distinguirnòs. Sabes



que madre por sus achaques vivia  
en esta quinta, mientras tu con padre  
y los demas hermanos estabais de  
asiento en la Corte. Todas las vacacio-  
nes que tenia Eibar en su colegio las  
venia á pasar con nosotros: en ellas  
me enseñó perfectamente á cazar y  
todas las evoluciones militares. En  
uno de sus viajes trajo Eibar á  
un compañero suyo, John Irlandés.  
Sus oraciones, mi inocencia y la enfer-  
medad de mi madre, me hicieron  
su victima. Poco tiempo despus  
Eibar recibió el grado de Capitan y  
tubo que embarcarse con su regi-  
miento para la India. Su ausencia



nos proporcionó mayor libertad, y mi  
amante sacó todo el partido que desea-  
ba...; Ah de mí! Lo que yo esperaba la-  
brase mi dicha se convirtió en desola-  
ción. El cruel me abandonó desde  
aquel fatal día.

Cond...; Como?...; Dónde está?...; Que se ha hecho  
de monstruo?

Reb...; Ah! Ya no existe.... yo misma ven-  
güé mi honor.

Cond...; Es posible!

Reb... Escuchame. Viendome perdida y ve-  
niendo tu furor mas que el de nues-  
tros padres, tomé la resolución de ver-  
tirme de hombre y venir con un criado  
en busca del ingrato. Llevo a Londres



9  
me presenté al seductor. Procure atraerle rogándole no por mí, sino por la inocente víctima de su maldad....  
mas todo fue en vano, el me desprecio  
llenandome de ultrajes.

Cond.: Hombre vil! ; Por que no me abisaste?

Reb... Quise evitar mas danos. En aquel dia supo mi criado que se iba a casar con la viuda de un rico Comerciante.  
Este aviso me condujo a la desesperacion. Le espere en la noche cerca de su Casa, nos reconocemos a la claridad de la Luna, y le digo "perfidio vuelveme mi honor o muere." Le presento la espada y lleno de



furia carga sobre mí; le atravieso el  
pecho y cae á mis pies diciendo, "me  
has muerto, ya estas vengada yo te  
perdono Rebeca no me abandones y  
quiera el cielo darme tiempo para  
reparar los daños que te he causado"...  
Considera mi aflicción; en aquel mo-  
mento se le condujo á mi casa, y  
viendo próxima su muerte, pidió  
que yo vistiera mi traje de mujer  
y se celebró nuestro desposorio. Yo me  
mantube en la misma casa hasta  
dar á luz un niño que un amigo  
de mi esposo se encargó de mandarlo  
criar.

Cond... Espera, espera.... tienes valiso?



Quiero verle al instante.

Reb... Para el imploro tu gracia y favor.

Cond... Si, si, yo le haré feliz. te lo prometo.

Ve por el, y presentamele lo mas pronto que puedas... espera... sabe el a quien pertenece, y de quien procede?

Reb... No; le han criado en Santam; y yo pasé a Francia a cuyo Rey he servido, que me ha honrrado con esta Cruz y una pension. Al declararse la guerra pedi mi Retiro... pero un Amigo que todo este tiempo ha estado conmigo, y aun me acompaña te puede informar de mis ocurrencias.

Cond.. Venia pues y mientras tu



En  
ent. y  
prova  
razon  
f. d.

vuelves con mi sobrino me instruirá  
de cuanto quiero.... mas por que ó  
como has vuelto á Inglaterra?

Reb... El amor á la patria y mi ardor  
militar no me permitian lidiar  
contra ella ni ver que otros la de-  
fendiesen sin mi brazo. Deseaba ve-  
nir á Londres para saber de mi hijo  
y cuando lleo hallo que el unico  
confidente de mi secreto habia muer-  
to: y no teniendo mi hijo medios  
suficientes para proveer en el  
Colegio habia tomado el partido de  
colocarse en calidad de Lacayo, con  
el Baron de Neovino.

Cond... Desgraciado... nada importa;



7  
que venga, deseo verle.

Reb.. Debo advertirte que la hija del  
Baron y él se aman con extremo.

Cond.. Mejor, mucho mejor para mi plan.

Traemele pronto y confia en mí;  
yo haré que no le quede ni aun el  
nombre, o memoria de lo que fue....

Pero nada le digas; puesto que no sa-  
be a quien pertenece, desemoselo  
ignorar por ahora. Vete amada

Rebeca, y no tardes en volver con  
mi sobrino.

Reb.. Ah dulce hermano! En breve verás  
en tus brazos a mi hijo, y tu sobrino,  
pues como solo esperaba tu Revolucion  
para presentarle, le traje conmigo,



y aguarda en el parque del Castillo  
con mi amigo Walter.

Cond.... Corre; ya estoy, impaciente por su  
tardanza.

Reb...; Oh Suerte! Todos mis deseos se han  
cumplido. (Vase)

Cond.; Cuanto me ha complacido! Con que  
gusto la escuchaba.... pero es creíble  
en una mujer tanto valor? Ah!  
interesante Rebeca! Voy, voy a reu-  
nir a todos mis parientes para  
tener el día mas feliz de mi vida. (Vase)

{ Sen. Rebeca y Evaristo. }

~~Reb.~~ Que distraído está Evaristo! Deja  
la tristeza y atiendeme.. Hasta  
aquí he sido, no me fue posible



fixar tu suerte. Eres libre; con-  
sulta tu eleccion, y resuelve la  
carrera que mas te agrades.

Eba... Nueva extravagancia! Señor nada  
quiero ser, estoy muy bien hallado  
con mi obscuridad.

Reb... Pero es mejor salir de ella. Dime  
te acordaria ser Milord?

Eba... Lo que quieris ser Milord, pero  
¿donde se hallan mis estados?

Reb.. Este Castillo me parece mejor que  
cuantos le rodean... te quita? Te  
acomoda ser su dueño?

Eba... Oh, si Señor, ciertamente.

Reb... Pues bien: yo a feliuito Milord  
Conde de Wexford: conceded vuestro



favor al Capitan Sempitrit, que desde  
hoy se honrra con el titulo de Ayo  
vuestro y permitidme que anuncie  
vuestra llegada. (Se entra

Ebar... ¿Que piensa hacer este hombre?

Vaya, mi padre, mi adivinador mi  
supuesto tío, y mi nuevo Ayo ha per-  
dido la cabeza y me ha pegado su  
mal: por lo menos si yo no estoy  
loco, sueño sin duda.

Salen el Conde y Rebecca

Reb... Aquí está.

Cond... Bueno, bueno, su presencia me  
interesa. Ven querido hijo, no niegues  
los brazos a un padre que espera re-  
juvenecer en ellos. Estoy muy



9  
contento de ti. ~ Se ha hecho todo co- ap a Reba  
mo te avise ?

Reb.. Si.

Cond... Bien..- Hijo mio, tu fisonomia  
me anuncia que no se arrepentira  
mi corazon de darte tan ovato  
nombre..

{ Sale un Criado }

Criado. // Señor, los Señores vuestros yernos  
os esperan en vuestro cuarto.

Cond... Voy al punto. Capitan no abandone  
a tu alumno que pronto vuelvo.  
Ah milores de vuestra condescenden-  
cia en seguir mis ideas a favor de  
mi sobrino depende en este dia  
vuestra suerte. Vase



33<sup>a</sup> y 2<sup>a</sup>

Reb... ¿Que es esto? ¿Tan gran fortuna pro-  
ducirá vuestra tristeza. Milord?

Memoria  
F. J. D.

Eba... Callad por piedad, no me llaméis Mi-

33<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>

Libro

F. J. D.

lord. Me avergüenza un dictado que  
no me compete... Un movimiento se-  
creto, un agradecimiento y un cariño  
que no puedo vencer me detiene á  
vuestro lado, mas os abandono en  
este instante. sino queréis descubrir-  
me quien sois.

Reb.. Ah, no querido hijo mío, nunca,  
nunca mas nos separaremos.... El  
misterio que te tiene inquieto va  
á descubrirse y su descubrimiento nada  
te dejará que desear.

Eba... Ah! Las riquezas y los honores no



10  
me interesan sin Teodora.

Reb... No te faltará mi promesa; te casarás  
con ella: el Señor de este Castillo lo  
aprueba, y á este fin ha salido mi  
amigo Walter, pronto la veras aquí.

Eba... ¡Gran Dios! Verla aquí? Casarme  
con ella! Ya no hay mas felicidad.

Reb.. Si; todavía te reserva el cielo  
otra mayor.

Eba... ¿Cual Señor?

Reb... La de abrazar á tu madre. Ven  
hijo mío! Ven y estrecha en tus  
brazos á Rebecca Wesfiel hermana  
del Señor de este Castillo.

Eba... ¿Por mi madre? ¡Gran Dios!

Reb... Si hijo mío; y la mas devoraciada



de todas por haber estado privada  
tanto tiempo de tu cariño: mas tu  
tío se acerca. En otra ocasión te  
referiré mis devoracias, y los sacrifi-  
cios que me ha costado el devolverte  
al seno de mi familia y á la clase  
que te pertenece... Tu tío se acerca

{ Sale el Conde Weirfield. }

Cond. // <sup>Toda esta arreptado</sup> y bien Conde, <sup>mi sobrino le va</sup>  
<sup>pronto reconocido</sup> vas citando mas  
alegre con tu nuevo estado?

{ Evaristo se arroja á sus pies y el  
le abraza con la mayor emoción }

Eba... Ah respetable tío... mi bien hecho...  
mi dulce padre...

Cond... Si hijo mío, yo lo seré, te lo pro-  
meto.

{ Sale Walter }



11  
W<sup>al</sup>. ~~W~~ilord, tengo el honor de haberos  
servido. El Baron y su hija me  
siguen.

Cont... Saloamos a recibirlos. Tu retirate. (a Reb<sup>a</sup>)  
hasta que te avise, mas no mudes  
de traje.

Reb... Ven amigo mio, sabras lo que no  
esperabas: aleorate por que ya soy  
enteramente feliz.

{ Rebeca echa el brazo con marcialidad  
sobre la espalda de Walter, y se van al inte-  
rior. El Conde y Evaristo llegan a recibir  
al Baron que viene con Teodora y Milady  
ricamente vestidas. El Conde, da la mano a  
Teodora y Evaristo a Milady poniendolas en  
medio. La sorpresa de Teodora y alegria de Evaristo  
debe manifestarse por la accion.



Teod. // Cielos... que veo? ¿El!... Si, no  
hay duda el es.

Eva... Si yo soy ~~Exaristo~~

Bar... Milord no he querido perder la fa-

vorable ocaion que se me presenta,  
y creed que deseo vivamente entablar  
con vos la mas estrecha amistad.

Cond... A eso mismo aspiro, y a' vos toca  
oir nuestras intenciones.

Bar...; Como Milord? Explicaos y  
disponed de mi.

Cond... Si, me explicare'. Teneis una  
hija ~~digna de un trono~~: yo tengo un  
sobrino que acabo de adoptar, trans-  
mitiendole mis titulos. Si os con-  
viene por yerno se enlazarán  
nuestras familias y yo tendré



12  
en ello la mayor satisfaccion;  
ved si soy breve..

Bar... Tanto honor supera mis deseos:  
~~perdonadme~~  
~~mas no critigueis mi proceder~~  
si en este punto pongo la eleccion  
à voluntad de mi hija.

Cond... Ese proceder me muestra en  
vos un verdadero Ingles, un  
buen padre, y no un tirano de los  
derechos mas sagrados.

Bar... Teodora, tu alvedrio es libre:  
toma el tiempo que te parezca  
para dar la respuesta al  
Milord.

Teod... Señor no tengo mas voluntad



que la vuestra: mas os confieso  
que seré dichosa si vos aprobáis  
este honorífico partido.

Eba... Llego á su colmo mi felicidad.

Bar... ¿Lo oísteis Milord, nada tengo  
que decir, mas que celebrar mi  
ventura.

Cond... Pues ya que estamos conformes,  
voy á presentaros mi hermana, ma-  
dre del Condecito, y causa de mi alegría. —

/// } Se entra y Evaristo habla con Teodoro y }  
} el Conde saca de la mano á Rebeca. }

Cond... Ven, hermana, ya es tiempo que  
estos Señores te conozcan.

Tod... Su hermana el Capitan!

Cond... El Capitan mi hermana, sí. —



13  
Esta es la heroína que en traje  
varonil ha desado eterna fama en  
Francia, cuyo Justiciero Monarca  
premio sus hazañas como sabeis.

Esta mujer, locuela en su juventud,  
casó con un oficial que no la perte-  
necia. Cuando el murió, teniendo la  
indignacion de su familia, tomó la  
honrrada resolucion de poner subiso  
en un coleio y seguir la carrera de  
las armas donde se ha llenado de  
lauros que aumentan los grandes  
timbres de su casa. Ya sabeis la  
conducta que ha seguido mi hermana;  
si alguna cosa merece vuestra desapro-  
vacion podeis retractaros.



Bar... Tan distante estoy de hacerlo que  
me fargaré el mas dichoso con seme-  
jante enlace..

Cond... Se entiende que mientras yo viva  
abitaremos este Castillo.

Tod... Os lo prometemos.

Wal... Señora.... Capitan... disculpadme..

Lo ignoro como nombraros.

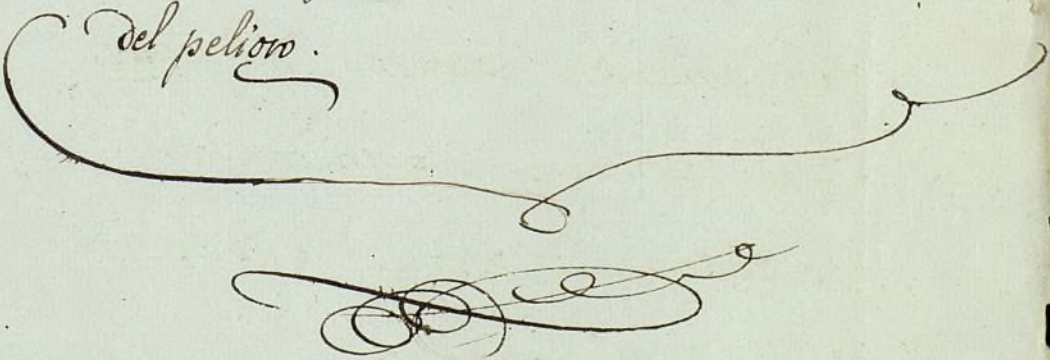
Reb... Cualquiera dictado de tu boca es  
muy apreciable para mi, fiel amigo.

Cond... Amada hermana, queridos sobri-  
nos, tratemos de celebrar nuestra  
reunion y nuestro enlace.

Reb... Hijo querido, amada Teodora habeis  
visto los desvelos que me cuesta vues-



3/6  
tra ventura; recompensadme los con  
amor, no exijo mas. Sed felices, y  
plegue al cielo que si alguna infeliz  
comete mi error, siga tambien mi  
exemplo para vindicarlo; pues aunque  
à todas no es dado un mismo espíritu  
y valor para una penosa carrera;  
la providencia facilita medios hon-  
rrosos à quien los busca huyendo  
del peligro.





En virtud de lo acordado en la

sesión de 15 de Mayo de 1884

se acuerda al efecto que se

comete al Sr. D. Juan

de los Rios para que

se ponga en ejecución

lo que se acuerda en la

sesión de 15 de Mayo

de 1884

Y para que se ponga en

ejecución lo que se acuerda

en la sesión de 15 de Mayo

de 1884

Se acuerda al efecto que

se ponga en ejecución lo



15



